



365 CUENTOS DE CIENTÍFICAS DE OWSD

Volumen I.





365 CUENTOS DE CIENTÍFICAS DE OWSD

Volumen I.



Guatemala, marzo 2024

ISBN: 978-9929-8356-0-3

Licencia CC BY-NC-SA 4.0 (Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional), que asegura que se dé crédito a las creadoras, se permita el uso no comercial de la obra y se compartan adaptaciones bajo los mismos términos.

Taller de escritura creativa dirigido por:

Andrea Cabarrús
Andrea Aguilar
Beatriz Herrera
Diana Benavides
Stephanie Burkhard

Equipo de trabajo en la publicación:

Diana Benavides
Gabriela Paniagua
Krista Aguilar
Raquel Montenegro (consejera)
Rocío Silva
Sofía Mazariegos
Susana Arrechea

Ilustraciones de cuentos generadas por AI:

Adobe Firefly
AI Caroon Generator
Artguru
Canva AI
DALI 2 con el prompt de Chat GPT 4.0
Leonardo AI
Perchance

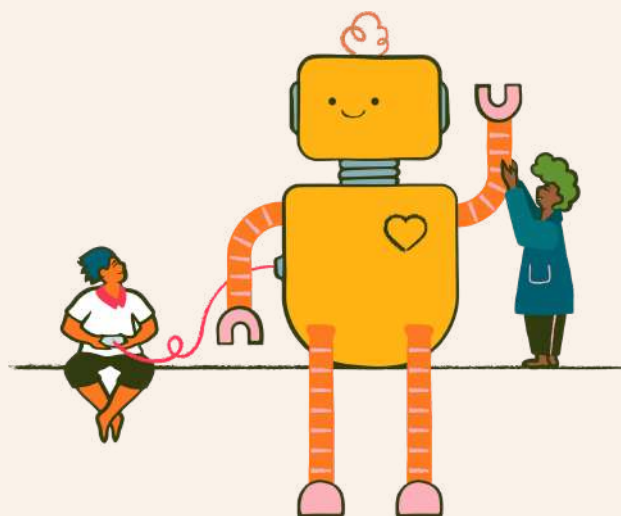


CONTENIDO

05	Nuestra historia
06	Alma Patricia Maldonado Arriola
08	Ana Lucía Morales Ortíz
10	Ana Paula Miranda Saavedra
12	Ana Rocío Silva Rivera
14	Ana Silvia Monzón
16	Andrea Alejandra Cabrera Arreola
18	Andrea Del Valle Pinzón
20	Bárbara I. Escobar Anleu
22	Bárbara Moguel
24	Berta Alejandra Morales Mérida
26	Claudia María Monzón Alvarado
28	Gabriela Montenegro
30	Gabriela Paniagua Cabarrús
32	Giovanna Gatica-Domínguez
34	Indira Ixquic Barreno Colindres
36	Isabella García Caffaro
38	Juana M. Guerrero Garnica
40	Karen Judith Hernández Cabrera
42	Karla Paz Cordón



44	Karla Ponciano
46	Kleinsy Bonilla
48	Laura Elisa Barragán Orozco
50	Lidia Patricia Guerra Marroquín
52	Lucía Mendoza Zepeda
54	Margarita Alonzo Argueta
56	Maria Alejandra Rivers Figueroa
58	Maria Stephanie Garavito Jau
60	Mildred Madai Caballeros Morales
62	Naty Reina Fidelia Archila Leal
64	Nicté Ordóñez Garza
66	Paula Gabriela Echeverría Galindo
68	Rebeca Mendizabal Rivera
70	Regina Zaghi-Lara
72	Stephany Sanchez-Ovando
74	Susana Arrechea Alvarado
76	Vilma Porres
78	Virginia Mosquera
80	Yasmin Quintana
82	Yuri Asucena Castro Estrada
84	Karina Esther Grégori Méndez (<u>OWSD-El Salvador</u>)



NUESTRA HISTORIA

¡Hola! ¿Alguna vez te has preguntado cómo sería tu mundo si estudiaras una carrera científica?

Bueno, este libro trata sobre científicas de la Organización para Mujeres en Ciencia para el Mundo en Desarrollo (OWSD), en su mayoría del capítulo Guatemala, quienes están rompiendo barreras y mostrando al mundo de lo que somos capaces.

Todo comenzó en 2020, un año que, con la pandemia, nos desafió de formas que nunca imaginamos. Pero incluso en los momentos más difíciles, podemos encontrar chispas de inspiración cuando nos unimos en comunidad. Y eso es justo lo que pasó al crear OWSD-Guatemala. Un grupo de mujeres apasionadas por la ciencia y por nuestro hermoso país nos unimos en una misión: compartir nuestras historias y demostrar que la ciencia es para todas y todos.

Quiero dar un enorme agradecimiento a las personas que hicieron este libro posible: Beatriz Herrera, Andrea Cabarrús, Andrea Aguilar, Diana Benavides y Stephanie Burkhard. Gracias a su dedicación con el taller de escritura creativa, este sueño se convirtió en realidad. También, un aplauso especial a Diana por llevar este proyecto al siguiente nivel, trabajando con ONU Mujeres.

Este libro es muy especial porque cada científica escribió su propia aventura. Así es, leerás sus historias directamente de ellas. Es como si estuvieran aquí, contándote todo sobre sus viajes, sus luchas y cómo lograron hacer cosas asombrosas.

Además, con la ayuda de New Sun Road Guatemala y sus Centros Comunitarios Digitales, estamos llevando estas historias a comunidades rurales. Esto significa que más jóvenes pueden ver la ciencia en acción y quizás incluso empezar a soñar con sus propias aventuras en el mundo de STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). Todo esto gracias al fondo Free STEM de Women Win y a la alianza OWSD-Guatemala, Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales y la Red Internacional de Científicos Red-CTI.

Nuestro sueño es sumar más historias a este libro hasta llegar a 365. Así, cada día puedes descubrir algo nuevo y emocionante que alguien de tu región ha logrado.

Así que, a ti, que estás leyendo esto: ¡gracias por unirte a nosotras en esta aventura! Espero que estas historias no solo te inspiren y te enseñen cosas nuevas, sino que, sobre todo, te permitan visualizar todo lo que tú puedes lograr. Vamos juntas y juntos en este viaje para descubrir que, en la ciencia, no hay límites a lo que podemos soñar y lograr.

Con toda la emoción del mundo,

Susana Arrechea

Autora: Alma Patricia Maldonado Arriola

PERSEVERANCIA



Autora: Alma Patricia Maldonado Arriola



PERSEVERANCIA

En una galaxia remota había un planeta habitado por robots. Inicialmente, los robots eran simples, tenían lo básico para funcionar. Una pareja de robots tenía una hija llamada PKZ.

Mamá y papá robots querían que PKZ se dedicara a las tareas domésticas. Ella obedeció sus consejos, pero no estaba contenta. Les preguntaba, “¿por qué debo hacer estas tareas repetitivas?”. PKZ deseaba hacer cosas que aportaran a todos en su planeta, como estudiar, descubrir nuevos mundos y desarrollar nuevas tecnologías.

Cuando conoció a un robot más actualizado llamado JAGSXY, éste la motivó a estudiar e insistió, “¡puedes hacer lo que te propongas!”. Entonces, con determinación PKZ decidió estudiar Ciencias en la Universidad. Sería feliz aprendiendo para lograr sus sueños.

En la Universidad, sus compañeros dudaban de sus capacidades. Muchos creyeron que no alcanzaría sus metas porque no estaba suficientemente preparada. El representante de los robots estudiantes le dijo, “jamás saldrás adelante porque no tienes los conocimientos necesarios”.

Por eso, se dedicó a estudiar con gran esfuerzo y mucho entusiasmo. Les demostró a los robots negativos, que para ella nada era imposible. Terminó sus estudios, tuvo éxito en su trabajo de robot profesional científica y llegó tan lejos que fue profesora de la Universidad de los robots.

PKZ tuvo otra gran oportunidad, ganó una beca para estudiar en una Universidad lejana, había competido contra muchos robots.

Al terminar sus estudios en el otro planeta, PKZ cumplió su meta de trabajar en investigación científica. Con su trabajo y esmero, logró hacer programas avanzados y así consiguió viajar a otros mundos como exploradora científica. Su sueño se hizo realidad, iría a un planeta deshabitado, ¡qué emoción!

En esta nueva misión para explorar el planeta desconocido, PKZ recibió el nombre “Perseverancia”. Mamá y papá robot estaban muy orgullosos. Su esfuerzo y dedicación la llevaron a lugares muy lejanos.

“Perseverancia” no se dejó vencer por lo que otros pensarán de ella, fue pionera en la expedición.

¡Niñas estudiosas, siempre confíen en sí mismas y, sobre todo, en su potencial!

Autora: Ana Lucía Morales Ortíz

PEDACITOS DEL MUNDO



Autora: Ana Lucía Morales Ortíz

PEDACITOS DEL MUNDO



Las personas tenemos guaridas. Escondites que nos resguardan. Además de a nosotras, cada cueva / guarida alberga criaturas de todos los tamaños, colores y formas. Son ancestras y ancestros que han vivido otros tiempos, y estos tiempos, y que conocen los paisajes que hay afuera de las guaridas. Estas/os espíritus compañeras/os recolectan pedacitos de sus andanzas por el mundo: olores, texturas, sentires, y nos los comparten a través de las palabras.

“El mundo es hermoso” me decían mis ancestras y ancestros. “Es jugoso y brillante”. Y entonces yo me imaginaba el olor de una naranja, deliciosa, con color intenso, escurriéndose en mis manos. También decían que el mundo es gigante y que hay otras guaridas y otras/os espíritus guardianes. Entonces mi corazón y mi mente se aceleraban y trataban de imaginar otros mundos posibles. ¿Cuáles serán las historias que se cuentan en las otras guaridas?, ¿qué pedacitos de mundo se estarán recolectando?

Al principio de mis tiempos, no salía mucho de la guarida. Pero conforme pasó el tiempo, empecé a salir de a poquitos. Siempre tuve mucha curiosidad sobre la gigantesca naranja jugosa que es el mundo. Quería convertirme en alguien que pudiera recorrerlo, y conocer las palabras de las otras guaridas. Entonces decidí convertirme en antropóloga.

Desde entonces, comencé a recolectar mis propios pedacitos de mundo. Siempre los llevo conmigo. Los doblo y los meto en una mochila. Lo que más me gusta hacer es buscar lugares amigables para sentarme con otras personas, desdoblarlos, y compartirlos.

Autora: Ana Paula Miranda Saavedra

ANA PAULA LA ENANA DE GUATEMALA



Autora: Ana Paula Miranda Saavedra

ANA PAULA LA ENANA DE GUATEMALA



Crecí en una calle normal de la ciudad de Guatemala, con unos padres matemáticos y dos hermanos, recuerdo haber sido una niña amable, dedicada, introvertida que escuchaba con atención la música que ponía mi padre al trabajar, desde Pavarotti hasta Tchaikovsky, pensaba que tal vez con esas notas que me erizaban la piel se lograban resolver los problemas, yo le hacía compañía dibujando y pintando.

Al cumplir 7 años mis padres me regalaron el libro “Los enanos de Mantua de Gianni Rodari”, empezaba algo así: En el Palacio Ducal de Mantua, morada de los Gonzaga... ese libro despertó mi imaginación pensando a la Sala de los Gigantes y el río Mincio, aunque el mensaje del cuento es muy profundo “No importa la altura de las personas, sino el tamaño de sus corazones”.

El tiempo me fue guiando y luego de estudiar en la Escuela de Arte, busqué una carrera universitaria que me permitiera seguir explorando mi creatividad, mis padres incentivaron mis intereses y me fui moldeando en el ámbito de la comunicación visual, las artes, las diferentes culturas y los idiomas siempre han sido de mi interés. Confieso tener una gran imaginación y ser una soñadora, busco una solución alternativa a los problemas. Esto me llevó a Roma, desafiando todos los paradigmas y esquemas para una joven madre, estudié un Máster en Comunicación del Patrimonio Cultural, el cual me abrió las puertas a un mundo extraordinario; y es que cada parte del patrimonio conserva nuestras historias, por tal motivo, su conocimiento y su uso son un derecho humano.

Finalmente llegó el día que recordé haber soñado de niña. Allí estaba yo en el Palacio del Té a Mantua, en la sala de los Gigantes, observándolos y preguntándoles cuál era su secreto, justo como lo hacía el pequeño Habichuelo.

Autora: Ana Rocío Silva Rivera

LA MONTAÑA ME LLAMA



be Firefly

Autora: Ana Rocío Silva Rivera

LA MONTAÑA ME LLAMA



¡Hola! Hoy quiero contarte una historia sobre una niña como tú...

Un 27 de septiembre nació Rocío. Era una noche tranquila e iluminada por las estrellas. Sus padres y su hermano estaban muy felices de recibirla. Habían preparado una hermosa cabaña en las afueras de la ciudad para su llegada.

Conforme Rocío iba creciendo se convirtió en una niña muy curiosa, impulsiva y llena de energía. Su niñez estuvo rodeada de árboles, flores, colores, animales silvestres e historias fantásticas. Desde muy pequeña le gustó explorar los bosques, escalar los árboles, hacer construcciones con ramas caídas y leer libros de aventura y fantasía, esos que le movían el corazón y las emociones. En muchas ocasiones Rocío fue la protagonista de sus historias, de astronauta o exploradora.

Siguieron los años y era tiempo de elegir qué hacer con su vida, ella no tenía idea que quería hacer... pero estaba segura que el bosque era su destino y la oficina nunca lo sería. Se decidió por Biología, a pesar que las ciencias exactas nunca fueron su fuerte. Entró queriendo estudiar a las serpientes, pero la vida la llevó al estudio de las aves, de los bosques y a trabajar con personas.

Una de sus primeras experiencias como bióloga fue cuando pudo ir a la selva a estudiar guacamayas, escalando árboles para poder ver sus nidos. Viajó a otros países a estudiar monos y palmeras. Visitó muchas montañas, lagos y ríos para ver los bosques y sus animales. Tuvo muchos aprendizajes y obtuvo reconocimientos. Los sueños y las aventuras que imaginaba de niña se estaban haciendo realidad.

En la actualidad, Rocío sigue rodeada de árboles, flores, colores, animales silvestres e historias fantásticas. Ella ahora es la protagonista real de sus historias, es una exploradora apasionada por la naturaleza y la aventura.

¡Las montañas y sus bosques la siguen llamando para ser feliz!

Lo que me enseñó Rocío es que nunca debes dejar de perseguir tus sueños y, ante todo, nunca debes dejar de ser feliz.

Autora: Ana Silvia Monzón

EL TESORO DE JULIANA



Autora: Ana Silvia Monzón

EL TESORO DE JULIANA



Juliana nació hace seis lunas, en la capital de un país pobre donde no abundaban los libros. En ese tiempo, para las niñas como ella, era difícil ir a la escuela. Era la mayor de cinco hermanas y hermanos, su familia era pobre, con un padre ausente y una madre que tenía mucho trabajo en el hogar. Cuando tenía seis años insistió tanto, que tuvieron que inscribirla en un pequeño colegio en su colonia, donde pronto aprendió a leer. Los libros le fascinaban, pero en su casa no había dinero para comprarlos, así que no perdía ocasión para leer lo que cayera en sus manos. Le gustaba leer cuentos de gnomos, de hadas, las leyendas de diferentes países, y su palabra preferida era ¿por qué? En ese tiempo su mamá tuvo que migrar e irse muy lejos, para que ella y sus hermanos pudieran ir a la escuela. Eso fue muy duro y triste porque Juliana quería mucho a su mamá. De pequeña, a Juliana también le gustaba declamar, y era feliz participando en obras de teatro. Pero cuando su madre migró eso terminó. Ella y sus hermanos también migraron de la capital a un pueblo del suroriente. Allí los libros eran más escasos. Pero Juliana siempre encontraba la manera de leer algo. Los libros la transportaban a otros lugares, la hacían soñar con personajes increíbles, y conocer historias de otros mundos. Leyendo también se empezó a interesar por lo que sucedía a su alrededor y los ¿por qué? se multiplicaron. Su curiosidad era infinita, como todas las niñas pequeñas que quieren conocer todo, pero los adultos se desesperan, y ya no recuerdan que también eran preguntones. Para eso están los libros, que siempre te dan respuestas. Cuando Juliana creció y dijo que quería ir a la universidad, enfrentó otros problemas, se levantaron varias cejas... porque en esa época no era bien visto que las mujeres fueran a la universidad. ¿Pueden creerlo? Para hacerlo tenía que trabajar, y ¿saben qué? encontró trabajo ¡en una biblioteca! no podía estar más feliz, pasaba sus días en medio de muchos libros. Aunque no pudo inscribirse en la carrera que le gustaba, escogió sociología ¿y eso qué es, le preguntaban en su casa? Juliana aprendió que sirve para mucho, por ejemplo, para conocer ¿qué es la sociedad? ¿cuáles son las costumbres de la gente? ¿por qué hay pobreza?. Aunque enfrentó numerosas barreras, Juliana no se dio por vencida, y ahora puede comprar los libros que desee, muchos escritos por mujeres. Es más, también los escribe. Para Juliana los libros son un tesoro.

Autora: Andrea Alejandra Cabrera Arreola

EL SUEÑO DORADO



Autora: Andrea Alejandra Cabrera Arreola

EL SUEÑO DORADO



Había una vez una niña a la que le encantaban los animales y la ciencia. Su nombre era Andrea.

Andrea estudió biología y dirigió numerosas expediciones en el mar. Navegó muchas horas durante varios años buscando ballenas y delfines en Guatemala. Quería estudiar cetáceos y la vida en el océano como nunca nadie la había visto.

Las expediciones siempre eran emocionantes y cada día, Andrea aprendía más sobre estas especies. Sin embargo, Andrea tenía un sueño, un sueño dorado, que parecía imposible: ver orcas.

Debemos organizar un viaje a Canadá para verlas – decía a sus compañeros.

Era la última expedición que hacía junto a sus compañeros en Guatemala y Andrea estaba muy ilusionada esperando ver muchos cetáceos. Se encontraban lejos de la costa, y el día parecía perfecto para observarlos. El mar parecía un espejo y el sol radiaba como nunca antes. Sin embargo, pasaron las horas y no veían nada. Andrea empezó a ponerse triste ya que el día estaba por terminar y parecía que en la última expedición no verían ningún cetáceo.

De pronto, uno de sus compañeros da un salto y grita: ¡hay algo frente a nosotros, lo vi saltar, pero no sé qué es! ¡Es más grande que un delfín, pero no salta como ballena!

Nos dirigimos a toda marcha a ese lugar y al llegar no podíamos creer lo que miramos – ¡El sueño dorado, el sueño dorado! - gritábamos - ¡son orcas, y en Guatemala! -

A partir de ese momento Andrea se dio cuenta de que no hay sueños imposibles y se prometió que no dejaría de soñar.

Posteriormente, Andrea se mudó a Europa para estudiar genética y evolución de ballenas y osos polares.

Autora: Andrea Del Valle Pinzón



ANDREA, LA CURIOSA NIÑA QUE CURA ENFERMEDADES



Autora: Andrea Del Valle Pinzón



ANDREA, LA CURIOSA NIÑA QUE CURA ENFERMEDADES

Andrea nació en Guatemala, su casa tenía un jardín lleno de flores y plantas, algunas medicinales, otras comestibles que su abuelita cosechaba. Andrea soñaba con ser una exploradora y vivir en un bosque nevado con ríos llenos de peces de colores. Andrea fue creciendo y su interés y curiosidad por la ciencia también crecieron. Aunque le tomó mucho esfuerzo aprender materias científicas en el bachillerato descubrió que le encantaba hacer experimentos y entonces deseó ser científica. No sabía qué le gustaba más si la física, la química o la biología. ¿Por qué no había una carrera que tuviera las tres materias? Solía decir.

Andrea decidió estudiar biomedicina y eso lo enseñaban Taiwán. Un país muy pequeño cerca de Japón. Con el apoyo de su familia logró ir a estudiar. Aprendió mandarín e inglés. Un día una profesora que estudiaba el cáncer la aceptó como aprendiz. El cáncer es una enfermedad mortal, donde células del cuerpo dejan de ayudar al cuerpo a crecer y curarse para hacernos daño y causarnos la muerte.

Andrea se levantaba muy temprano y corría hacia el laboratorio. Después de hacer experimentos, corría a recibir clases, después corría de nuevo al laboratorio. Al graduarse se enfocó en estudiar y desarrollar medicinas. Andrea pasó mucho tiempo en su laboratorio pensando la mejor forma para curar el cáncer. De tantos experimentos descubrió tres formas diferentes para eliminar las células que provocaban el cáncer.

Andrea es persistente y actualmente se encuentra en Suecia, realizando otras investigaciones. Ella está convencida en encontrar la cura para muchas enfermedades y ahora vive en una casa rodeada con bosques de nieve y corrientes de agua con muchos peces de colores, estudiando y estudiando para lograr su sueño de salvar vidas.

Autora: Bárbara I. Escobar Anleu

ISABELA QUIERE SALVAR EL MUNDO



Créditos de la foto: Julián Lupitou

Autora: Bárbara I. Escobar Anleu

ISABELA QUIERE SALVAR EL MUNDO



Isabela era una niña callada e inteligente. Le encantaban los animales y la naturaleza, soñaba con tener una tienda de campaña, una casa del árbol y rescatar a los perritos de la calle. Quería ser veterinaria para salvar a todos los animales del mundo.

Isabela no tenía muchas amigas porque siempre fue introvertida. Ella prefería los libros, dibujar historietas de animalitos, pasar tiempo con su perrito y estudiar para sacar buenas notas. Cuando llegó a grados en los que se elegían puestos de presidencia del aula, le gustaba postularse porque creía que haría un buen trabajo. Después de ganar varias veces, se dio cuenta que, aunque fuera callada, muchas personas confiaban en ella y en sus buenas ideas. Había profesores que la juzgaban de rebelde, pero otras personas fomentaban su deseo de construir un mundo más justo. En secundaria descubrió, no sólo su liderazgo, sino también la biología y supo que con esa ciencia podría ayudar en la conservación de la naturaleza que tanto amaba desde niña.

Isabela estudió biología en la Universidad de San Carlos y ahí conoció personas con quienes tenía muchas cosas en común. En la universidad también sobresalió, no sólo por ser buena estudiante sino por su liderazgo. Ahí ya no era juzgada por “mandona y rebelde”, sino admirada por balancear sus estudios y liderazgo en puestos de representación estudiantil.

Después de un tiempo trabajando, ganó una beca y se fue a estudiar a Costa Rica, donde vivió dos años, mientras aprendía y conocía a más personas. Durante ese tiempo, también pudo viajar a otros países e incluso conoció Europa. Isabela regresó a Guatemala y ahora trabaja en conservación de felinos silvestres y su hábitat. Sigue viajando, estudiando, participando en posiciones de liderazgo, buscando abrir espacios para las niñas y mujeres, defendiendo la naturaleza y queriendo cambiar el mundo. Su historia todavía continúa.

Autora: Bárbara Moguel

MIRANDO A LAS ESTRELLAS



Créditos ilustrador: Álvaro López

Autora: Bárbara Moguel

MIRANDO A LAS ESTRELLAS



Mi historia comienza en una terraza en la ciudad de Guatemala, donde cada noche disfrutaba ver las estrellas y la luna, tirada sobre el fresco cemento, ajena al tiempo hasta que la llamada para cenar me devolvía a la realidad. Eran momentos mágicos, dedicados a tratar de identificar constelaciones, a dejarme llevar por mis sueños y a pasar el tiempo sin sentir como transcurría. Mi hermano y yo compartíamos largas horas en casa bajo el cuidado de la señora que nos atendía, entre deberes escolares, juegos clandestinos y maratones televisivas que marcaban nuestras tardes de colegio. Aquellos fueron buenos tiempos, entretejiendo ilusiones entre las actividades extracurriculares, como el ballet o el karate, que mi madre siempre procuraba para mantenernos ocupados.

Mi papá fue mi guía en el mundo de la ciencia, siempre buscando maneras de mostrarme la belleza de la naturaleza a través de exposiciones y libros; pero mi inspiración de vivir la naturaleza fue mi mamá quien siempre nos llevaba al campo y acampaba con nosotros.

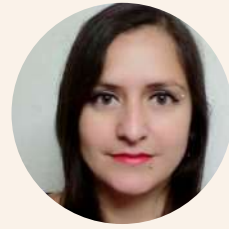
Así crecí, el amor por los libros y la naturaleza crecieron conmigo, la sensación de querer descubrir el mundo era incontenible, me sentía un poco aburrida e inquieta de ir y volver del colegio, pasar las tardes buscando qué hacer, porque las tareas no me entusiasmaban mucho, hasta que llegó el curso de biología y terminé el libro antes que comenzará la segunda unidad. ¡Eso era lo que quería estudiar!

Cierto día un médico genetista nos dio una plática y allí me interesé por la relación de los genes con las enfermedades. Me pareció fascinante, todo parecía tener sentido, quería viajar, conocer y descubrir lo que esa nueva etapa tenía para mí. Así que en la universidad comencé a estudiar biología ¡Fue maravilloso! Aunque algunas materias eran difíciles me esforzaba por aprender y no me faltó el compañerismo y los buenos amigos, en ese nuevo mundo pase los mejores años de mi vida.

Las montañas y los lagos ya no eran simples paisajes, sino mundos llenos de vida por explorar. Todo era un camino de aprendizaje, un verdadero laboratorio natural y un pequeño país como Guatemala ofrecía casi todos los ecosistemas para explorar.

Pero también descubrí la magia de los laboratorios, donde las batas blancas y las moléculas se convertían en herramientas para entender los secretos de los seres vivos. El ADN me reveló una puerta a un mundo fascinante y que apasionadamente sigo explorando.

Autora: Berta Alejandra Morales Mérida



EL VIAJE DE ALEJANDRA: EXPLORADORA DE LA NATURALEZA



Autora: Berta Alejandra Morales Mérida



EL VIAJE DE ALEJANDRA: EXPLORADORA DE LA NATURALEZA

En las tierras lejanas del venado y del cacao, nació una niña muy curiosa y atrevida. Tuvo suerte de nacer en una familia muy unida, hija de dos padres que le sembraron en amor y respeto por todos los seres vivientes, le enseñaron a admirar y amar a la naturaleza y a todos los seres humanos. Desde pequeña le encantaba ver y sentir la naturaleza que la rodeaba, junto a sus tres hermanas se aventuró y descubrió mucho de la su entorno. Creció estudiando entre los bosques y ríos de una finca de hule, esto contribuyo grandemente al querer saber más y al investigar cómo funcionaban muchos sistemas en la naturaleza e intrigada en saber por qué los animales se comportaban como lo hacen, decidió seguir su sueño de ser bióloga. Tuvo dificultades estudiando porque padecía de Déficit de Atención e Hiperactividad, pero esto no la detuvo y luchó para lograr alcanzar sus sueños. Así, algunos años después, cumplió sus sueños, se enamoró y junto con su pareja, se convirtió en una bióloga que estudiaba los anfibios y reptiles de su país. Amó desde el principio a las serpientes, pero luego descubrió el mundo de las tortugas marinas y cayó enamorada de estos misteriosos animales. Aprendió de grandes y excelentes profesores, de sus buenos compañeros y de los admirables comunitarios de los lugares que visitó gracias a su bella carrera. Todo su aprendizaje y los buenos ejemplos que tuvo la inspiraron a querer compartir sus conocimientos y apoyar a otros humanos que quisieran estudiar la naturaleza, así se convirtió en profesora. Ahora se le ve todavía aprendiendo de los animales prehistóricos: las tortugas marinas.

Autora: Claudia María Monzón Alvarado

LOS CAMINOS POSIBLES



Autora: Claudia María Monzón Alvarado

LOS CAMINOS POSIBLES



Había una vez una niña a la que le fascinaba acompañar a su mamá al trabajo. Iban a las fincas donde estaban retornando cientos de guatemaltecos que habían tenido que salir del país por la guerra. En esos viajes descubría cómo muchas personas sufrían por las decisiones que otros tomaban sobre sus vidas. Comprendía la importancia de respetar los derechos de todos: hombres, mujeres y niños y niñas. Además, en esos viajes se maravillaba por el verdor que tapizaba las montañas de Escuintla, Quiché y Alta Verapaz. Allí descubrió que quería conservar toda esa naturaleza, quería comprender mejor a las personas que vivían en el campo y en la ciudad, quería comprender mejor las reglas del juego de la vida.

Cuando pudo ir a la universidad, tenía tantos intereses, que no sabía bien qué camino elegir. Preguntaba a los adultos que admiraba, ¿ustedes qué estudiaron? Había administradores, abogados, psicólogos, médicos. Una de esas personas le dijo “Estudia lo que tú quieras, ¡pero hazlo con pasión! los caminos se irán abriendo para ti.”

Su gusto por los paisajes naturales la llevó a la biología. Pero sus ganas de comprender mejor las relaciones entre la sociedad y la naturaleza la llevaron a la geografía. ¡Comprendió que la geografía es más que nombres de volcanes y de ríos! Le permitió comprender mejor lo que ocurre en un lugar y que las decisiones humanas son motores de cambio que afectan, para bien o para mal, a la sociedad y a la naturaleza.

Ahora es investigadora en Ciencias de la Sostenibilidad en México. Trabaja en la cuenca del río Usumacinta, un río que comienza en las montañas de Guatemala, esas que admiraba en su niñez, y cuya agua escurre hasta el golfo de México, donde ahora vive. Esa niña, llamada Claudia, trabaja para que los beneficios de la naturaleza, como el agua y aire puro, los alimentos, la belleza natural, se mantengan en favor de la vida y podamos seguir disfrutándola y respetándola.

Autora: Gabriela Montenegro



LA NIÑA QUE NO QUERÍA VER LA CARA DEL HAMBRE



Autora: Gabriela Montenegro

LA NIÑA QUE NO QUERÍA VER LA CARA DEL HAMBRE



Había una vez una niña llamada Gabriela. Amaba jugar.

A veces de tanto jugar se olvidaba de hacer tareas.

Su madre le decía: Mija debes ser responsable si quieres ser alguien.

Gabriela no entendía, pensaba que ya era alguien.

Un día, encontró en su casa una revista cuyo título le impresionó pues decía “La hambruna en África”, a Gabriela le dio miedo y preguntó a su mamá si eso pasaba en Guatemala.

– Puede ser – respondió como evadiendo la pregunta– Por eso come lo que hay y agradece.

Gabriela sufría pensando que había niños que dormían con hambre.

–Cuando sea grande seré doctora para curarlos y darles comida– le dijo a su madre. ¿Cómo lo haría? No lo sabía pero encontraría una forma.

–Tal vez sí, en barco se les manda comida– dijo María, su mamá.

Esa idea le rondó en su cabeza durante años y de grande trabajando en comunidades rurales y hospitales supo que en Guatemala el hambre tiene muchas caras. Debía hacer algo. Ella por su profesión entendía la importancia de la alimentación en el crecimiento y salud de las y los niños. De tantos lugares que visitó ayudando a la niñez con desnutrición comprendió a qué se refería su mamá con “ser alguien”. Ser alguien que ama lo que hace, eso quería decir su mamá.

– ¿Cómo termina la historia?

–¿Cómo te gustaría?

–Con: “...y los niños tuvieron comida y fueron felices”

– Entonces a poner manos a la obra y construir una Guatemala sin hambre.

Autora: Gabriela Paniagua Cabarrús

LAS VOCES



Autora: Gabriela Paniagua Cabarrús

LAS VOCES



Hola soy Gaby, soy una niña muy curiosa. Me gusta jugar con carros, rompecabezas, cosas que se armen y desarmen. ¿Quiero saber que hay dentro de la plancha, que la hace funcionar? ¿Se ha descompuesto? ¡perfecto! ¿Mami, puedo abrirla? Te la voy a arreglar. La voz siempre dulce de mi madre ha dicho que sí, ¡Qué día tan maravilloso! Pero cuando voy a la escuela escucho unas voces que vienen de fuera:

“que niña tan rara”, “¿porque no usa vestido?”

“¿porque juega con un desatornillador y no una muñeca?”

Mi hermana mayor sale en mi defensa, espantando las voces. Pero vuelven constantemente,

“¿Porque no actúas normal?”

“no piensas como nosotros, eres rara”

“No las escuches, enfócate en estudiar” dicen mis padres.

Yo quiero ser astronauta y hacer experimentos ¿Dónde se reciben los cursos de astronauta? Nadie puede decírmelo, ni familia, ni maestros, me siento perdida.

Ha pasado el tiempo y debo entrar a la universidad, las voces siguen visitándome. Sigo siendo la chica rara. “Estudia lo que te gusta” me dicen. Pero ¿cómo se estudia lo que me gusta? Espera, aquí dice QUÍMICA. Parece que si estudias eso puedes hacer muchos experimentos y descubrir cómo funcionan las cosas.

“Pero no es una carrera para niñas”

“¿Cómo vas a ganar dinero?”

¿Elegirás una carrera en vez de una familia?

“No las escuches” dice mi voz interior, sigue tu sueño.

Al estudiar química encontré otras niñas como yo. Ellas también escuchaban las voces, pero no les hicieron caso. Después de varios años conseguí una beca para estudiar en un laboratorio en ¡Australia! Ahora fabrico instrumentos portátiles que nos dicen si el agua que tomamos es limpia y segura para nuestro cuerpo. Trabajo con partes electrónicas, experimentos de química y una impresora 3D. Pero el descubrimiento más grande que he hecho hasta ahora es sobre mí, no soy rara, ¡Soy una científica!

Autora: Giovanna Gatica-Domínguez



CUMPLIENDO UN SUEÑO EN VARIOS IDIOMAS



Autora: Giovanna Gatica-Domínguez



CUMPLIENDO UN SUEÑO EN VARIOS IDIOMAS

En Guatemala, el país de la “eterna primavera”, nació Giovanna; una chapinita proveniente de una familia de clase trabajadora. Hija única, tímida e insegura, pero se caracterizó por ser buena estudiante. Le iba muy bien con los “números”; incluso ganó el tercer lugar a nivel nacional en una olimpiada de matemáticas cuando estaba en segundo básico, pero inglés siempre fue la materia más difícil para ella.

En el colegio, Giova les explicaba a algunos de sus amigos matemáticas y programación mientras que ellos le ayudaban a ella a estudiar inglés. Ella pensaba: ¡Qué difícil es el inglés! Y siempre se ponía muy nerviosa en los exámenes de inglés porque tenía pavor de reprobar.

Cuando tuvo que decidir la carrera universitaria que estudiaría, le costó mucho porque le llamaban la atención varias carreras. Aunque sus amigos y familia creyeron que estudiaría alguna ingeniería, ella decidió estudiar nutrición. Un día trabajando como nutricionista en una de las tantas montañas de Guatemala evaluando el estado nutricional de niños y niñas, dijo: ¡Quiero contribuir a erradicar la malnutrición! Quería principalmente ayudar a las poblaciones menos favorecidas.

Su papá la motivó diciendo: “Podrías seguir tus estudios de posgrado en el extranjero”. Giova le respondió: “¡Pero para obtener una beca necesito un alto nivel de inglés!”. Esto la desanimaba porque aunque por varios años estudió inglés, nunca lograba el nivel requerido.

Cuatro años después de aplicar a becas, surgió una oportunidad que nunca se imaginó: estudiaría una maestría en Brasil. Giova debía estudiar en inglés, ¡pero también en portugués! Aunque sabía algo de inglés, no sabía nada de portugués. Lo bueno fue que por saber español, se le facilitó aprender portugués; ¡Quién lo diría! Después obtuvo otras becas para estudiar un doctorado y un postdoctorado en los cuales fue perfeccionando el inglés y el portugués.

Actualmente, Giova trabaja en un organismo internacional lejos de Guatemala. Forma parte de un grupo que monitorea indicadores de nutrición a nivel mundial, y tiene que comunicarse en inglés, español y portugués. Pero esta historia no termina aún...Giova ahora quiere aprender ¡francés! para continuar trabajando arduamente en cumplir el sueño que tuvo un día trabajando en una las montañas de su país natal.

Autora: Indira Ixquic Barreno Colindres

INDIRA, LA VALIENTE



Autora: Indira Ixquic Barreno Colindres

INDIRA, LA VALIENTE



Indira nació en un pueblito a las orillas del lago de Atitlán, donde le gustaba jugar con tierra, hablar todo el tiempo y ver atardeceres. Le gustaba ir al colegio y aprender. Le gustaban los números y leer.

Las matemáticas era su clase favorita y su maestra también, era ingeniera. Hablaban sobre el infinito mundo de los números y salvar el mundo con ellos. Indira quería aprender más y pudo irse a estudiar a la capital. Pero tuvo miedo. ¿Y si no tenía nuevos amigos?

En su nuevo colegio hizo muchos amigos y pudo aprender muchas más cosas. Descubrió la física, la química, la literatura y artes plásticas. Amaba los números, las fórmulas, los libros y dibujar. Se graduó y llegó a la universidad. Indira estaba emocionada porque podría aprender más cosas geniales, pero tuvo miedo. ¿Y si no escogía la carrera correcta?

Pero a ella le gustaban los números y quería salvar el mundo, empezando desde su lago. Y eligió ingeniería ambiental. Un mundo sin fin para hacer, deshacer y rehacer con números. Pudo hacer experimentos con química, resolver problemas de física y matemáticas con muchos números, letras y símbolos raros; pudo usar instrumentos tecnológicos y comprender cómo funciona nuestro planeta. Ahora era una ingeniera, pero tuvo miedo. ¿Y si no podía usar su carrera para salvar el lago?

Entonces conoció la hidrología. Indira se dio cuenta que podía realizar su meta a través de esta ciencia. Y entró a la maestría de hidrología, donde le enseñaron a usar los números para poder conocer cómo funcionan los lagos y ríos. Ahora sigue aprendiendo muchas cosas para poder descubrir todo sobre su lago.

Y tiene miedo. Pero, ¿y si el miedo no es malo? Indira entendió que siempre vence su miedo. Que tener miedo no es malo, es lo que te hace ser valiente.

Autora: Isabella García Caffaro

ISABELLA Y EL DÍA QUE CAMBIÓ TODO



Autora: Isabella García Caffaro

ISABELLA Y EL DÍA QUE CAMBIÓ TODO



Desde pequeña, Isabella sentía una gran fascinación por el mundo que la rodeaba. Sin embargo, aún no sabía qué camino tomar en la vida. ¿Ser maestra, arquitecta o quizás astronauta? Su corazón estaba lleno de sueños, pero aún buscaba su verdadera pasión.

Un día, mientras Isabella veía la televisión con sus padres, su vida cambió para siempre. Las noticias mostraban imágenes de un derrame de petróleo en el Golfo de México, y algo dentro de ella despertó. Veía a los animales luchando, el mar en llamas y su corazón se llenó de tristeza, pero también de determinación. "¿Cómo puedo ayudar?", se preguntaba.

Ese fue el momento en que Isabella decidió que haría todo lo posible por proteger la naturaleza. Comenzó a soñar con inventos fantásticos, como esponjas mágicas que pudieran limpiar los océanos, y cada día su amor por la ciencia crecía más y más.

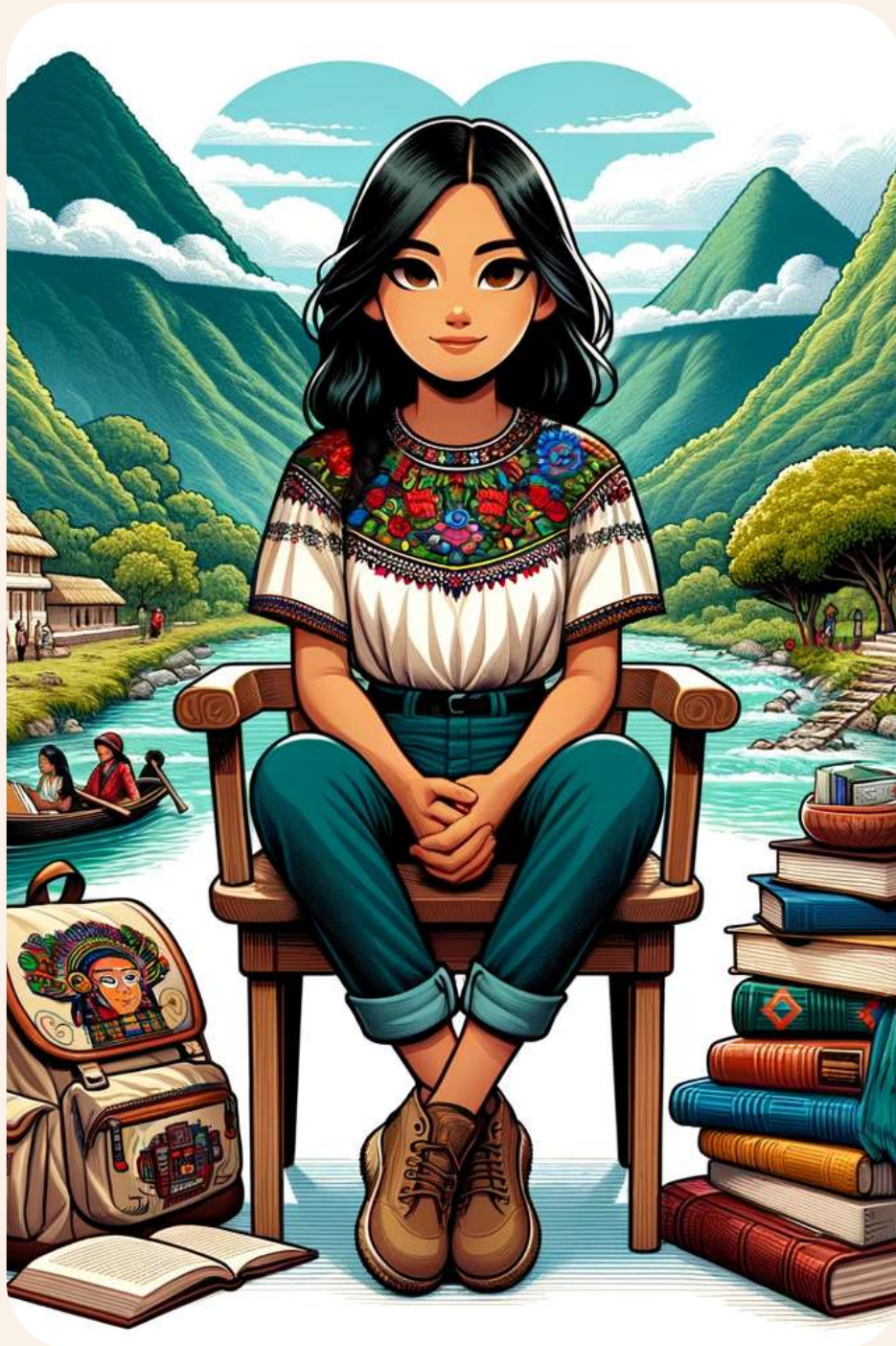
A medida que Isabella crecía, su pasión la llevaba a explorar los rincones más hermosos de Guatemala, aprendiendo de la naturaleza y soñando con formas de salvarla. Cuando llegó el momento de elegir una carrera, no había duda: Isabella quería ser científica.

Isabella estudió mucho y trabajó duro. Se convirtió en bioquímica y microbióloga, y su trabajo la llevó a colaborar en proyectos emocionantes, como luchar contra plagas en la agricultura usando biotecnología y promover una economía basada en el respeto por la naturaleza.

Junto con amigos que compartían su pasión, Isabella fundó MayanBio, una comunidad dedicada a promover la biotecnología en Guatemala. Isabella sabía que su viaje apenas comenzaba. Cada día recordaba la lección más importante de todas: "No somos invitados en este mundo, somos parte de él y es nuestra responsabilidad cuidarlo".

Autora: Juana M. Guerrero Garnica

CAROLINA SE CONVIERTE EN AGENTE DE CAMBIO



Autora: Juana M. Guerrero Garnica

CAROLINA SE CONVIERTE EN AGENTE DE CAMBIO



Carolina estaba divagando un poco aquel viernes por la tarde; se había permitido tomar unos minutos de descanso, pero inmediatamente se puso a recordar...y ¡cómo no! Si siempre la impulsó esa necesidad de ocupar en algo esa su mente inquieta que la caracterizó desde niña.

Viendo en retrospectiva, los recuerdos parecían lejanos pero vivos a la vez. Su niñez transcurrió como la de muchas niñas en aquella aldea en las montañas de Las Verapaces, con todas las carencias que aquello pueda implicar, sin embargo, la sabiduría ancestral de los pueblos, transmitida por las abuelas se convirtió en la voz de su conciencia y desde muy pequeña supo que, si un día salía de allá, iba a ser solo para formarse y regresar preparada para defender los derechos de todas las mujeres de su comunidad.

Así fue como, a pesar de las dificultades y de tener muchas veces todo en contra, Carolina siempre tuvo notas sobresalientes que le permitieron estudiar Derecho becada y luego formarse a nivel de posgrado.

Aún tiene presente las voces que le increpaban incrédulas: - ¿pero y tú por qué regresas? Ya tienes un posgrado, aspira a más, allá no tienes futuro.

Pero ella volvió, su experiencia fuera, la hizo más fuerte en sus convicciones y en su lealtad a la promesa hecha a sus ancestras.

La llamada a su celular la regresó de golpe a este mundo, mientras respondía, sonrió feliz; era para recordarle que la semana próxima volvían a la comunidad a seguir formando a las personas, especialmente a las mujeres y niñas para hacer valer sus derechos ante la sociedad.

Agradeció con los ojos cerrados a Dios, al Universo y a las Abuelas por la oportunidad de ser ahora una agente de cambio.

Autora: Karen Judith Hernández Cabrera

EL SUEÑO DE LA NIÑA



Autora: Karen Judith Hernández Cabrera

EL SUEÑO DE LA NIÑA



Era una chiquilla como cualquiera, con ojos soñadores y pensamientos infinitos, con el mundo por delante. Vivió siempre amparada por el calor y guía de sus padres además de sus tíos, quienes la llevaron por el camino de los libros y los sueños, por caminos de esfuerzo y compromiso. No paró de leer desde que pudo sostener un libro, de esos que hablaban de mundos mágicos, con máquinas maravillosas ideadas y usadas por personajes brillantes y creativos.

Así empezó a soñar, sueños de cielos y aguas limpias, de gente alegre, de plantas y campos verdes con animales sanos; de genios y visionarios que hacían mejor cada mundo que ella había conocido a través de las páginas de esos libros. Así que quiso ser como ellos, para hacer cosas, máquinas útiles, y ayudar a construir también un mundo mágico donde todos pudieran estar bien.

Su vida transcurrió entre los campos, y al crecer, pisó la grama con firmeza avanzando hacia adelante; incubando su sueño más grande: "hacer ciencia", aunque de tiempo en tiempo alguien le dijera que no se puede tener sueños en un país como el de ella.

No fue fácil, pero su pasión la llevó a buscar la manera de construir ese mundo mágico, y se fue a estudiar a la ciudad, aprendió sobre ciencia y se enamoró cada vez más de los animales, los campos, del suelo, de las plantas que proporcionan alimento y se hizo Zootecnista. Decidió pues, aventurarse y viajar al extranjero a terminar de dar forma a su plan para materializar sus sueños, y allí se dio cuenta que nadie te puede decir que no se puede.

Consiguió ver mundos infinitos en campos microscópicos, plantar ideas y verlas florecer en la tierra fértil, tierra que son las manos y corazones de otras niñas y niños soñadores a quienes ahora les siembra sueños y les da alas para volar. Ahora esa niña lo sigue siendo de mente y corazón, motivando a otros a ser genuinos en lo que hacen y a defender la salud de su entorno y ambiente.

Autora: Karla Paz Cordón

SOÑANDO CON EL MAR



Autora: Karla Paz Cordón

SOÑANDO CON EL MAR



En el fondo... muy al fondo del mar... podemos encontrar los seres más maravillosos que podrías conocer. ¡Si! ¡El mar es el lugar más misterioso y lleno de historias que ningún otro lugar en el planeta! Y es el lugar con el que sueña Karla.

Ella es una niña como tú, que desde muy pequeña quería estudiar para cuidar el mar. Quizá te preguntes como una niña pequeña puede cuidar ese mundo tan grande y maravilloso... pero los niños son los seres más increíbles que existen porque pueden convertir los sueños en realidad.

Karla creía que al cerrar los ojos su realidad limitada se transformaba en un futuro de ensueño. ¿Puedes tu cerrar los ojos y pensar en tu sueño favorito? Si, ese sueño que es increíble, pero que te parece que nunca se cumplirá... ¡creyendo ... si se puede lograr!

Karla cerró los ojos y creyó que lograría cuidar el mar...el tiempo pasaba, su vida avanzaba, caminaba con muchos obstáculos para alcanzar sus sueños, pero no dejó de soñar. Cuando tu vida comience a ver dificultades en alcanzar tus sueños, recuerda como Karla en medio de muchas dificultades logró alcanzarlos.

Ahora Karla es una científica que dedica su vida a enseñar a muchos jóvenes sobre la biodiversidad marina, ella ha cumplido su sueño y sigue escuchando su corazón... No dejes de soñar, escucha siempre a tu corazón y confía que puedes llegar a cumplir todo lo que anhelas. Mientras tanto, avanza en tu camino y aprovecha a aprender de todas las situaciones que se presentan a tu alrededor. Quizá conozcas al hada del mar y te lleve a conocer los lugares más mágicos que puedas imaginar, es probable que veas el vuelo de las mantarrayas o escuches cantar a las ballenas. ¡Bueno todo puede pasar!

Autora: Karla Ponciano

HACERLO OTRA VEZ



Autora: Karla Ponciano

HACERLO OTRA VEZ



Te contaré el inspirador sueño que tuvo Melina en los tiempos de la pandemia mundial. Ella era una científica de la biotecnología agrícola. Por esos tiempos se quedó sin empleo. Se sentía triste y preocupada porque las puertas no se abrían. -¿Me equivoqué de carrera? ¿Podré retomar mi profesión algún día? ¿Qué haré si no encuentro un empleo pronto?- se preguntaba Melina en una noche de inmensa preocupación. Lloró hasta que se quedó dormida.

-Hola- dijo Karlita tiernamente. Era una niña de 12 años que irradiaba sabiduría y amor. Para Melina era una personita bien conocida de toda la vida. Así que se apresuró a iniciar una conversación con ella.

- ¿Karlita, crees que me equivoqué de carrera?

-Creo que no debes responder esa pregunta con base en tus circunstancias de hoy. Si yo lo hiciera tendría que aceptar que no tengo dinero para estudiar y que no podré ser científica. Pero vivo convencida de que los sueños se cumplen si tienes esperanza por el futuro. Por eso me encanta jugar con mi juego de química y mi microscopio que me regaló mi papá. Ayer hice tinta invisible con cloruro de cobalto y estuve observando a un ciempiés que atrapé en un frasco. No sabes lo divertido que estuvo revelar el mensaje secreto al calentar el papel con una vela y llegué a la conclusión de que el ciempiés tiene nombre equivocado. Melina, como eres adulta científica, dime ¿qué puedo hacer para seguir estudiando?

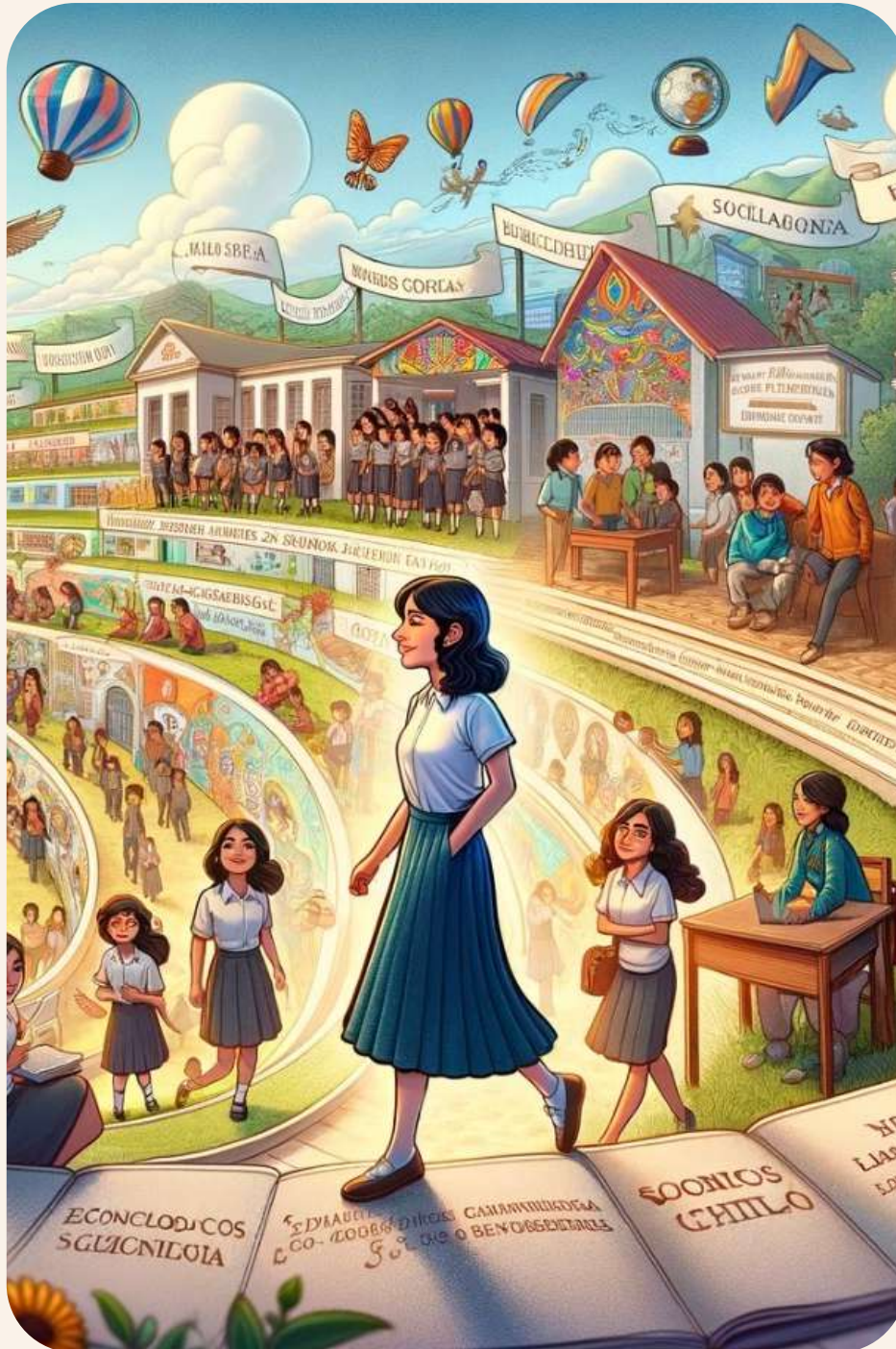
-Bueno, sigue jugando y leyendo tu enciclopedia temática. Ahí obtendrás respuestas científicas para todas las observaciones que te gusta hacer sobre el cielo, las plantas y el cuerpo humano. Mantén buenas notas en tus estudios y aplica a todas las becas que puedas. Cuando las ganes, aprovéchalas al máximo. Un esfuerzo total es una victoria completa, dijo Gandhi. Aprende inglés para cuando viajes por el mundo. Recuerda que no será fácil pero siempre confía en Dios. Te aseguro que podrás investigar todo lo que creas que impactará a la humanidad.

- ¡Gracias! Prometo esforzarme y ser valiente en cada nuevo reto. ¡Quiero ser una biotecnóloga cómo tú, Melina! No te equivocaste de carrera, sólo tendrás que reinventarte- dijo sonriendo.

Melina contempló el atardecer en el horizonte sabiendo que ese encuentro con Karlita había llenado su corazón de esperanza. Era simple, sólo había que hacerlo otra vez. Y con ese pensamiento, despertó.

Autora: Kleinsy Bonilla

LOS LUGARES FAVORITOS DE YUDRANI



Autora: Kleinsy Bonilla

LOS LUGARES FAVORITOS DE YUDRANI



Yudrani es una niña muy, muy delgada y alta. Sus amiguitos le dicen un apodo que a ella no le gusta: “paleta”. Se enoja cuando los escucha, pero con el tiempo dejan de llamarla así. Sólo deja de ponerles atención. Su lugar favorito es la escuela. La escuelita está en Jalapa y está llena de niñas. Allí encuentra un universo en el que puede jugar y y aprender. Disfruta las clases de ciencias naturales, estudios sociales, idioma español y matemáticas. Aprende un poco de todo, también juega un poco de todo, pero los temas más interesantes tienen que ver con “ciencias sociales”. ¡Seño Lolita hace cada lección muy interesante y el tiempo vuela! Así volaron 6 años.

Yudrani crece un poco y ahora su lugar favorito es el instituto de señoritas. También en Jalapa, lleno de señoritas inteligentes y trabajadoras. Sus clases favoritas siguen siendo de ciencias sociales: economía, sociología, ciencia política. Disfruta mucho estudiar y también se concentra en entrenamientos que su catedrática Seño Margot imparte sobre liderazgo y pregunta todo el tiempo: ¿Qué significa liderar? ¿Para qué sirve? ¿Cómo se hace? Entre preguntas, Yudrani es ahora una joven maestra y es feliz enseñando a niñas ¡Así volaron otros 6 años!

Yudrani descubre su tercer lugar favorito: La Universidad. Ya no está en Jalapa, ahora está en la ciudad capital de Guatemala. Es mucho más grande que la escuelita y que el instituto. En este nuevo universo estudia y conversa con jovencitos y jovencitas como ella, llenos de sueños. Aprende y pregunta, pregunta mucho. Pregunta sobre economía, sobre desarrollo, sobre políticas públicas, sobre cómo podemos vivir mejor. Extraña Jalapa, pero hace nuevos amigos y amigas. El tiempo sigue volando, nunca se detiene.

Yudrani sigue con preguntas y por eso decide conocer otras universidades en lugares distintos fuera de su país Guatemala. Vive y estudia en varios lugares, algunos muy lejanos como Corea del Sur, otros más cercanos como Corea del Sur, Ecuador, Chile, Brasil, Islandia y Noruega. Extraña Jalapa, extraña Guatemala, pero las preguntas a las que busca respuestas la mantienen cerca de su origen.

Autora: Laura Elisa Barragán Orozco

UN CUENTO CONCIENCIA



Autora: Laura Elisa Barragán Orozco

UN CUENTO CONCIENCIA



Laura era una niña de cinco años tan inquieta que cuando hablaba lo hacía brincando, parecía que estuviera cantando un rap. Vivía con su joven mamá quien trabajaba mucho. A Laura lo que más le costaba en la escuela era leer y un día cuando husmeaba en el armario de la clase, de un libro salió una joven alocada, despeinada y pelirroja, un poco empolvada por vivir entre los libros, usaba gruesos anteojos y una capa verde como la de los súper héroes, Laura estaba asustada.

—Soy Sciencegirl y estoy acá para ayudarte a cumplir tus sueños. Solamente debes esforzarte y no rendirte.

A Laura le encantó la idea, aceptó el trato inmediatamente, tenía una larga lista de sueños por cumplir, el primero aprender a leer. Así le pidió a Sciencegirl que le ayudara y tomó un libro, su mente empezó inmediatamente a unir las letras y a formar pequeñas silabas, así aprendió a leer, fue la primera de su clase en lograrlo, se dio cuenta que Sciencegirl era real.

Desde entonces la chica de la capa verde ha estado junto Laura. Fueron juntas a la primaria, la secundaria y a la universidad. Cada vez que abría un libro y le picaba la nariz era la señal de que su amiga súper poderosa la ayudaría, no importaba si el examen era de química, matemáticas o biología. Laura con la ayuda de Sciencegirl y su mamá empezó a viajar, conoció países con los que siempre soñó. El día de su graduación universitaria le entregaron un premio que les dan solo a los mejores estudiantes. Laura estaba lista para ser una científica.

Así que trabajó en un laboratorio en el que investigaban y resolvían crímenes y misterios. Un día conoció a un famoso científico de la ciudad milenaria de Granada España, él investigaba momias y personas que habían muerto hace siglos. Laura quería aprender de ese científico y con la ayuda de Sciencegirl lo logró, visitó Granada en donde también conoció la Alhambra que es un palacio como los de los cuentos.

Finalmente, Sciencegirl ayudó a Laura a tener su propio laboratorio. Sciencegirl espera encontrar a otras niñas y niños para ayudarles a cumplir sus sueños.

Autora: Lidia Patricia Guerra Marroquín

UNA ITINERANTE



Autora: Lidia Patricia Guerra Marroquín

UNA ITINERANTE



Esta es la historia de una niña que ha transitado diversos caminos. Lidia es la primera hija de Marta Lidia y Carlos, ella crecería junto a sus hermanos Aury y José Carlos.

A Lidia le gustó desde pequeña estudiar mucho y a pesar de que sus maestras la regañaban constantemente por desobediente, ella sobresalía. Pasaba que ella cuestionaba las reglas y se negaba a cumplirlas si no tenían sentido.

Inspirada en su mamá estudió magisterio pre-primaria, sabía que la educación da poder. Al momento de ir a la universidad, con un poco de temor, pero con mucha ilusión, dio un gran salto y decidió estudiar ingeniería en ciencias de la computación. ¡Vaya reto! Lamentablemente perdió su beca por reprobado un curso... Esto no la detuvo, su familia la apoyó y en el fondo ella sabía que podía seguir y graduarse de ingeniera. ¡Y lo hizo!

Sus decisiones la llevaron de desarrollar software a estudiar dos maestrías para dedicarse a hacer cursos de e-Learning y así pasaron varios años... Hasta que en un momento Lidia sintió que quería y podía hacer más. De nuevo cuestionando las reglas impuestas y lo que se cree como “normal”, se movió a un nuevo camino: el del activismo.

Con un grupo de amigas fundó el Observatorio contra el Acoso Callejero en Guatemala (OCACGT) y fue así como vivió lo grandioso de la colectividad entre mujeres y supo que quería seguir en el camino de las ciencias sociales.

Buscó una beca y se mudó a México para estudiar un doctorado en estudios feministas. Quiere contribuir en la prevención y erradicación de la violencia contra niñas y mujeres. Investiga sobre antiespecismo porque cree firmemente que los animales merecen respeto y una vida libre de violencia.

Esta es la historia de una niña que soñaba y creía en ella, de una maestra, ingeniera, activista, vegana, feminista y antiespecista. Una niña que se convirtió en una mujer itinerante, porque sus intereses y gustos son muchos, y los caminos infinitos.

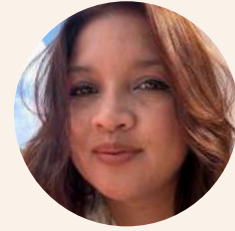
Autora: Lucía Mendoza Zepeda

LU, LA NIÑA QUE AMA LOS LIBROS



Autora: Lucía Mendoza Zepeda

LU, LA NIÑA QUE AMA LOS LIBROS



Hace muchos años, en la ciudad de Guatemala, nació una pequeña niña de cabellos muy lisos y ojos cafés achinados a quien llamaron Lucy. Lu, como la llamarían todos con el tiempo, era la primera hija de dos hermanos y una hermana.

En casa había libros ¡muchos libros!, estantes llenos de ellos, grandes y pequeños, de todos los colores y de todos los temas. A Lu le encantaba husmear entre ellos, buscando dibujos y fotografías que llamarán su atención. Sus favoritos, eran cinco muy grandes de pasta verde y gruesa; ellos contenían cualquier palabra que ella pudiera pensar y decir. El mejor de todos era el número 5 porque al final de todas esas páginas llenas de letras, encontraba una sección llena de colores; donde podía observar las banderas de todo el mundo, un mapa mundi, fotos de muchos animales y figuras del cuerpo humano.

En las estanterías también había libros con nombres muy raros, hojas amarillentas y olor a viejo, muchos de ellos habían sido de su mamá. Lucy era feliz, acompañada de sus hermanos, primas y amigas. Le gustaba estudiar, pero aprendió desde pequeña que tenía que ser muy correcta y prudente, obedecer y siempre portarse bien. A veces hubiera querido correr más rápido, reír más fuerte, cantar más alto, pero siempre había reglas que seguir.

Cuando creció decidió convertirse en maestra, para poder enseñar a otras niñas todo lo que sabía. Allí descubrió que además de los libros su segunda pasión eran descubrir cómo se desarrollan los niños. Fue en esos años cuando decidió ingresar a la universidad y estudiar Medicina, lo que requirió mucho esfuerzo y trabajo, debió dejar a un lado amigas, familia, viajes y fiestas, hasta que llegó a ser Medica y Cirujana. Sabía que tenía que continuar su camino, así que decidió estudiar un postgrado y hacer una Maestría en Pediatría lo que la llevaría a volverse experta en la salud de los niños y niñas. Hoy esa niña se ha convertido en una mujer feliz, con una familia hermosa, que se gana la vida estudiando e investigando, curando a los pequeños y enseñando a sus madres y padres a cuidar de ellos.

Autora: Margarita Alonzo Argueta

LA NIÑA QUE AMABA LOS NÚMEROS



Autora: Margarita Alonzo Argueta

LA NIÑA QUE AMABA LOS NÚMEROS



Había una vez una niña llamada Margarita, a quien le gustaban mucho los números. Veía que sus compañeros lograban muchas medallas deportivas y le dijo a su mamá que le gustaría que también hubieran competencias de números así como habían competencias por correr.

Un día su maestra le dijo que iría a las olimpiadas de matemáticas, ella no podía creer que su sueño se había hecho realidad: ¡finalmente había una competencia de matemáticas! Muy emocionada empezó a resolver problemas después de clases. Así pasó un mes hasta que llegó la competencia, sentía una gran emoción por participar y quedó un poco triste porque quedó en tercer lugar.

No se rindió, trabajó muy fuerte el año siguiente y esta vez fue campeona nacional en ciencias naturales, además la invitaron a participar en el equipo que iría a una olimpiada mundial de matemáticas.

Pasó cuatro años viajando todos los fines de semana a la universidad para estudiar, le gustaba mucho llegar a clases porque no eran los mismos números del colegio, eran juegos. Finalmente se convirtió en olímpica, de matemáticas, para representar a Guatemala y viajó a la tierra del mismísimo Drácula para la competencia. Observó que habían muy pocas mujeres, pero estaba feliz de ser una de ellas. Fue una experiencia maravillosa, conoció personas de países que no sabía que existían, pero que al igual que ella amaban jugar con los números, que en vez de tenerle miedo le tenían mucho gusto a las matemáticas e hizo los mejores amigos.

El tiempo pasó, fue a la universidad y se convirtió en científica. Ella ganó muchas medallas de matemáticas, pero también aprendió a correr, y hace poco ganó su primera medalla ¡por correr 21 kilómetros! Aprendió que como le dijeron sus papás si se trabaja duro los sueños se vuelven realidad.

Autora: María Alejandra Rivers Figueroa

DOCTORA FUERA DE SERIE



Autora: María Alejandra Rivers Figueroa

DOCTORA FUERA DE SERIE



Desde pequeña fui conocida por ser una niña muy aventurera, bailarina, valiente, amorosa y juguetona.

Me gustaban mucho los deportes, bailar tapp y jazz, hacer actividades al aire libre, explorar e inventar juegos.

Me sentí muy sensible desde pequeña, me gusto siempre conocer y observar las emociones de las demás personas y buscar maneras de sanar su corazón. Siempre me sentí diferente, me gustaban actividades y deportes de "hombres", me gustaba ponerme pantalón al jugar, era rápida, competitiva y estratégica, muchas veces les ganaba a varios de mis primos hombres, era reconocida como una niña diferente y pilas.

La vida me regalo una variedad de talentos y escogí para mi vida profesional estudiar el cuerpo humano, aprender a sanarlo de diferentes maneras. Me convertí en científica, doctora. Al aprender esta hermosa ciencia, una vez más, me volví a sentir diferente y comencé a sentir que no solo podía sanar con medicinas, sino con los 5 elementos de la madre tierra. Comencé a entender que podía sanar y curar con plantas medicinales, con música e instrumentos musicales, sanar con mis manos, sanar con los alimentos de la naturaleza, todo esto escuchando el corazón de las personas.

Creí y evolucioné a ser una doctora fuera de serie, muchas personas no creyeron en mí, pero continué mi camino porque supe que tenía y tengo una misión en esta tierra. Ahora soy la doctora que apoya a sus pacientes a recordarles como sanarse, recordándoles como reconectar con la naturaleza y con su corazón.

Soy la Doctora Mariale, una doctora fuera de serie, diferente, innovadora, creativa, que unifica la medicina moderna con la medicina antigua, estoy aquí para conectar con tu corazón y recordarte.

Autora: María Stephanie Garavito Jau

DE NIÑA A CIENTÍFICA



Autora: María Stephanie Garavito Jau

DE NIÑA A CIENTÍFICA



Hace años, existían actividades que no incluían celulares o internet en las que una niña podía explorar y aprender. La niña de esta historia, entre juegos y libros descubrió que a veces le interesaba cambiar las muñecas por ciencia, indagar en experimentos con mezclas sencillas para crear nuevos colores en el agua o hacer cambios en los elementos. Decidió entonces que no le interesaba únicamente la ciencia; sino además ayudar a otros. ¡Zas! Confirmó lo que ya se sabía; quería convertirse “de niña a científica”. Eligió seguir una carrera que favoreciera a los necesitados; a quienes carecen de buena salud. Y así, se convirtió en nutricionista. Aprendió cosas interesantes con las que podía ayudar a su país y a muchos otros lugares. Ni siquiera se había graduado cuando le ofrecieron estudiar fuera de su país.

Siendo una científica decidió probar otras formas de compartir su conocimiento y así, en la Universidad Nacional de Costa Rica aprendió a escribir artículos científicos. Fue tan emocionante que ni ella misma lo creía. Al inicio pensó que sería sencillo, son sólo unos meses, pero tuvo que leer y pasar muchas horas sin dormir. Esta experiencia le dio el aliento de seguir y estudiar varias ciencias que la apasionaban. Se convirtió en conferencista.

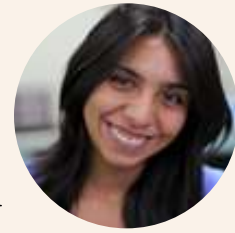
Con cada experiencia que tenía, iba recolectando más conocimiento y continuaba aprendiendo. Gracias a esta aventura, la niña -ahora científica- no sólo escribe acerca de la ciencia, ¡también pudo convertir las redes sociales en ciencia!

El viaje continuó, estudiando la 3ª edad, diabetes y salud mental. La niña siguió su camino, esta vez en algo diferente; mercadeo.

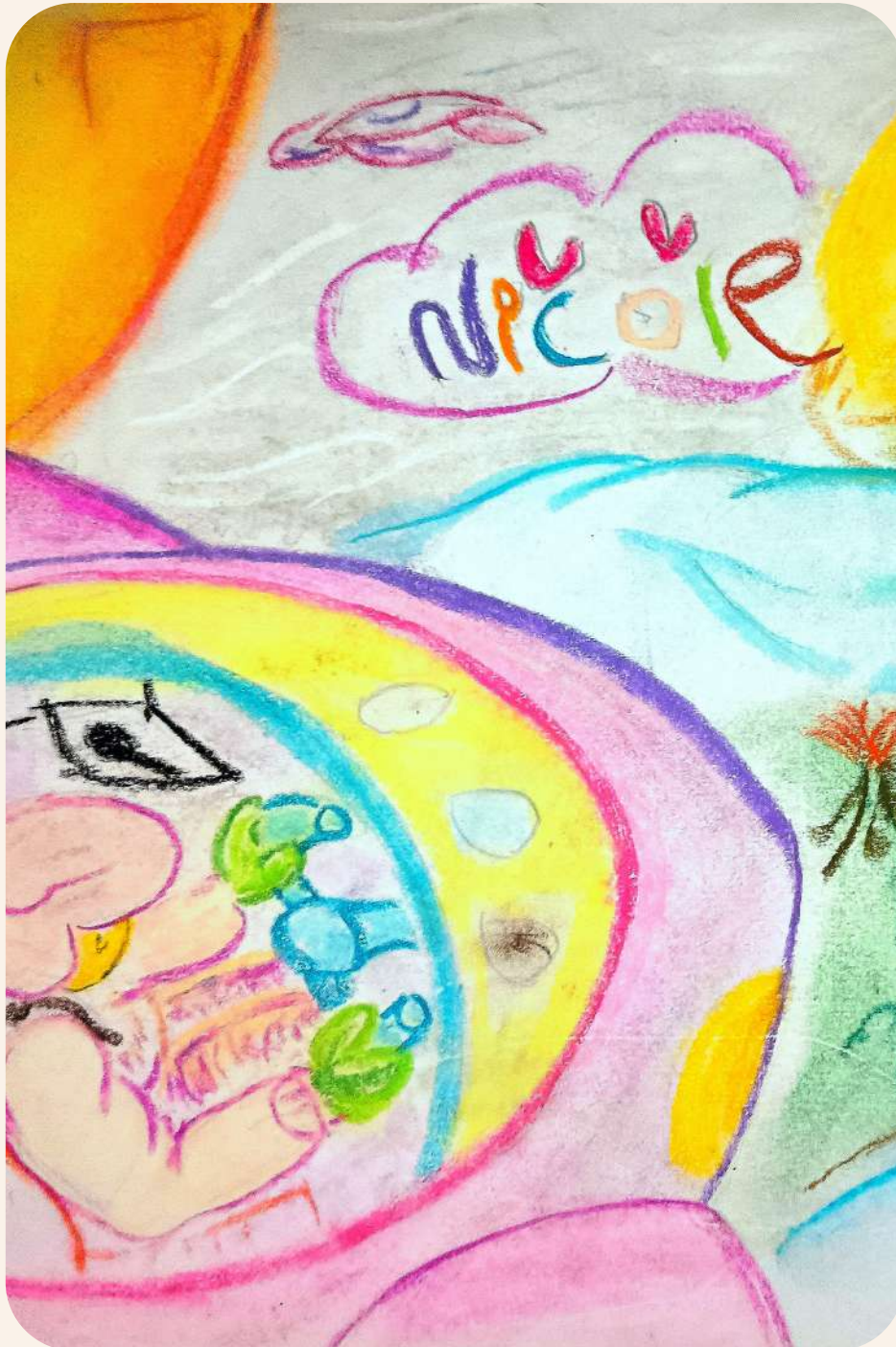
La niña -ahora científica- tampoco imaginó que durante este viaje, viviría una pandemia. Sacando lo bueno, aprovechó la oportunidad para estudiar Nutrición y covid19 en México. se certificó en six sigma e IA. Se convirtió en profesor universitario para enseñar a otros.

Nuestra científica no dejó atrás ninguna oportunidad, entendió algo muy importante: la vida está llena de oportunidades, perderlas no es una opción, aprovecharlas solo ha sido el comienzo de una aventura inimaginable que aún no termina... Ser niña, y ahora científica.

Autora: Mildred Madai Caballeros Morales



EL VIAJE MÁS ALLÁ DEL HORIZONTE, LA HISTORIA DE LA INVESTIGADORA NICOLE



Autora: Mildred Madai Caballeros Morales



EL VIAJE MÁS ALLÁ DEL HORIZONTE, LA HISTORIA DE LA INVESTIGADORA NICOLE

Greenplanet es un planeta con 22 lunas, en la luna 16 vivía una niña curiosa, responsable y amorosa llamada Nicole, desde muy pequeña hacia preguntas un tanto complicadas de responder para sus padres, pero la pregunta que cambió su historia fue: ¿Qué hay más allá del horizonte?

Nicole hacía expediciones con sus primos, le encantaba descubrir y aprender cosas, por eso la invitaron a un viaje al centro de Greenplanet, para contar sus expediciones. Nicole viajó a Greenplanet, preguntándose ¿Qué hay más allá del horizonte y en los otros planetas? Así Nicole decidió emprender una expedición a Labplanet, enfrentando sus miedos y convirtiéndose en una investigadora al abordar la nave espacial. Ella no imaginaba lo que encontrarían en LabPlanet, para su sorpresa descubrió muchas cosas similares a Greenplanet, con la diferencia, que en Labplanet todos sabían la importancia de las expediciones científicas y de los profesores, por eso cada niño podía crear cosas extraordinarias (Comunicadores interplanetarios, Naves espaciales de super velocidad, Naves propulsadas por ideas, etc.). En Labplanet, Nicole conoció a Piere, juntos hicieron un proyecto de expedición para regresar a Greenplanet y dar a conocer la importancia de las expediciones científicas.

A su regreso a Greenplanet, Nicole y Piere cultivaron a una niña fuerte, curiosa, valiente e inteligente, llamada Sofía.

Nicole y Piere cuidaron a Sofía, le enseñaron todo lo que aprendieron en Labplanet, en un abrir y cerrar de ojos Sofía estaba siguiendo los pasos de Nicole, haciendo expediciones científicas, creando, imaginando. Esperen un momento... Sofía se estaba convirtiendo en investigadora y ¡no solo es Sofía, son muchas niñas investigadoras! que siguen los pasos de mujeres valientes que sueñan con un mejor planeta lleno de oportunidades y conocimiento.

Porque más allá del horizonte hay de todo, incluso más de lo que pueden imaginar.

Autora: Naty Reina Fidelia Archila Leal

VIAJE EN BUSCA DE UN SUEÑO



Autora: Naty Reina Fidelia Archila Leal

VIAJE EN BUSCA DE UN SUEÑO



¡Aquí estoy! se escuchaba una voz que se perdía entre el canto de los pájaros y el soplar del viento que movía las ramas de los árboles. Era Reina, tenía siete años, gritaba a sus dos hermanas, Lily y Mary, mientras corrían hacia ella en los patios de secado de café de la Finca Chicacao, un bello lugar, en San Pedro Carchá, Alta Verapaz. Héctor, su papá, trabajaba allí como administrador y los fines de semana se reunían.

Reina vivía en Cobán y estudiaba en una escuela pública, asistía todos los días y compartía con sus compañeritas. Disfrutaba investigar y leer libros, incluso en inglés, idioma que no hablaba, pero aun así, los leía en voz alta, era divertido escucharla.

Reina era una niña de baja estatura y delgada, muchas veces usaba blusas de mangas largas por un problema en la piel. Le gustaba bailar, jugar baloncesto, nadar, declamar y hacer oratoria, ganó varios premios. También le gustaba escuchar y ayudar a las personas. Tenía el ejemplo de una excelente enfermera, Dorita, su mamá, quien cuando inyectaba a las personas, las escuchaba y les daba consejos.

Reina creció teniendo claro que, hablar con las personas adecuadas cuando se necesita, cambia la vida; y que, escuchar y apoyar, pinta de colores la vida de las personas, por esto decidió: ¡SER PSICÓLOGA!

Un dos de enero, día soleado, tomó su maleta llena de ilusiones, había ganado una beca para estudiar en una universidad en Quetzaltenango, una ciudad que no conocía, sabía que era muy linda, quería ver la luna, la de la canción Luna de Xelajú. Reina se sentía muy feliz.

Como si nada, pasaron seis años, fue una experiencia increíble aprender tanto y compartir con muchas personas. Se graduó de Psicóloga, después de Psicóloga Clínica. Siempre tuvo en su mente el mensaje de sus padres: “Si lo quiere lograr, lo logrará”.

Ahora, quiere seguir investigando para mejorar la atención a mujeres, niñas, niños y adolescentes que sufren por la violencia. Y, ¿sabes una cosa?, como estudiar le gusta mucho, está pensando en inscribirse a otro posgrado, porque el viaje ... aún no ha terminado.

Autora: Nicté Ordóñez Garza

UNA CIENTÍFICA CON NOMBRE DE FLOR



Autora: Nicté Ordóñez Garza

UNA CIENTÍFICA CON NOMBRE DE FLOR



Vivo en un lugar muy peculiar, está llena de criaturas como yo. Tengo mucho pelo y una larga cola, los dientes incisivos muy grandes y sólo 12 muelas. Me gusta mucho comer hierbas, frutos e insectos. En donde vivo somos muchos y todos tenemos muchos tamaños y colores distintos. Pero todos tenemos algo en común, todos conocemos a una científica con nombre de flor, que nació en Guatemala. La conocí en el bosque de pinabete en la Sierra de los Cuchumatanes. Era un mes muy frío, había mucho viento, las noches despejadas me permitían ver la luz de la luna que se colaba en el bosque. Cuando salía a buscar frutos, ya todas las aves se habían ido a sus nidos, y sólo quedábamos los mamíferos nocturnos saltando, corriendo y trepando pinabetes. Desde mucho antes de esa época, se oía un rumor que había una encantadora de ratones, decían que escalaba montañas, atravesaba ríos, que acampaba en las cimas más altas y que ni el frío, ni la lluvia, ni el calor más intenso la detenían. Dicen que le gusta la naturaleza, ama las flores, los gatos, los números y sabe el idioma de los ratones. Que de pequeña vivía en una casa muy grande con un bosque de encino, y que las ardillas la visitaban, y que podía hablarles, que caminaba mucho y descalza. Era muy curiosa y desde los ocho años quería aprender sobre los micro organismos que veía a través del microscopio que le regaló su papá. A los 12 años, la llevaron a la universidad y se puso triste porque no existía la carrera que quería estudiar. Pero encontró otra, la Biología. Y esperó muchos años para poder llegar y aprender sobre las plantas, animales, y el mundo microscópico. Después aprendió otros idiomas y viajó lejos para poder estudiar lo que más le apasionaba. Ahora estudia el material genético que está dentro de todos nosotros, es una zoóloga y nada le impidió poder alcanzar sus sueños de ser una científica y conocer muchas montañas. Ella está trabajando en un laboratorio, rodeada de otros científicos, investigadores, computadores, y de instrumentos sofisticados. Y todo esto para la dar a conocer la vida de nosotros, los que vivimos en el bosque, y para que todos podamos seguir viviendo en este planeta, compartiendo con todas las criaturas, grandes y pequeñas que existen en el planeta.

Autora: Paula Gabriela Echeverría Galindo

AVENTURAS DE GIGI: UNA PRINCESA VIAJERA



Autora: Paula Gabriela Echeverría Galindo

AVENTURAS DE GIGI: UNA PRINCESA VIAJERA



Hace un tiempo, en la ciudad de la eterna primavera, había una pequeña princesa. Ella era diferente, era del tipo de las que hace gimnasia y se balancea en las barras asimétricas. Corre rápido, sube por cuerdas, patina en los parques, le gustan los carritos chocones y sumergirse en las piscinas. Si se lastima las rodillas, se levanta; lo importante es divertirse. A esta princesa le gusta vivir nuevas experiencias. Ella es Gigi.

Solo eran Gigi y su mamá. Pero eso no impedía sus aventuras. Todos los fines de semana, sin planearlo mucho, salían a explorar, viajaban por las carreteras de Guatemala y quedaban maravilladas por las montañas verdes y los lagos azules. Gigi era muy curiosa y su mami siempre la animó a seguir explorando.

En el colegio su clase favorita era ciencias naturales y le encantaba ver videos del mundo marino. ¿Cómo era posible que los humanos pudieran nadar junto a ballenas, rayas y peces, y ver esos colores tan intensos de los corales? ¡Gigi sabía que tenía que estar bajo el mar algún día!

Nuestra princesa creció, pero nunca dejó de soñar y explorar las maravillas del mundo. Ahora es una bióloga especializada en el estudio del mar y agua dulce (Limnología). Sus aventuras la han llevado muy lejos: ha vivido en México, Alemania y China. Incluso conoce el Tíbet, uno de los lugares más remotos del mundo. Aprende cada día sobre diferentes idiomas y culturas. Su pasión la convirtió en una científica que se interesa por descubrir cómo los ambientes naturales y las interacciones entre las especies han cambiado a lo largo del tiempo. Para ella el cambio climático es algo muy serio y busca detectarlo en nuestros lagos para poder conservarlos. Las aventuras nunca terminan: atrevidas posturas de yoga, buceos y rafting son parte de su vida. Para Gigi, ¡no hay nada imposible!

Autora: Rebeca Mendizabal Rivera

CURIOSIDAD Y SUEÑOS



Autora: Rebeca Mendizabal Rivera

CURIOSIDAD Y SUEÑOS



Les presento a Rebeca. A ella le gusta que la llamen Beca. Tiene cinco años. Es una niña inquieta, curiosa, algunas veces es tan despistada que pierde la noción del tiempo. Le gusta dibujar y también pintar. A veces es introvertida, pero siempre es muy perseverante. Le gusta el contacto con la naturaleza, es muy alegre y le gusta soñar despierta.

Beca creció y se hizo una niña grande. Le empezó a gustar la tecnología, pero también enseñar a otros más chicos que ella. Se convirtió en maestra de Preprimaria.

Beca, ya grande, ingresó a la universidad. Descubrió que la tecnología era su mejor aliada para innovar en la educación y así poder alcanzar a más personas. Estudió Informática y se especializó en Innovación Educativa. Su curiosidad y perseverancia la llevó muy lejos. A un lugar llamado Israel. Ahí aprendió sobre otras culturas y nuevas herramientas, estaba orgullosa de representar a su bello país, Guatemala. Este viaje le cambió la vida, cumpliendo uno de sus sueños.

Al regresar a Guatemala, empezó a aprender sobre algo llamado robótica pedagógica. Aprendió sobre programación, circuitos electrónicos y a armar pequeños robots. Con ellos enseñaba a niños y jóvenes de todas las edades, sobre cómo la tecnología puede ser emocionante y divertida. “La tecnología es para todos” les decía.

Luego se convirtió en catedrática universitaria. Con ello buscaba que otros profesores, como ella, innovaran la educación en Guatemala y así poder alcanzar a más niños y jóvenes. Le gusta motivar a sus estudiantes, fortaleciendo las habilidades de cada uno y crea oportunidades para que pongan en práctica la creatividad.

“Ser diferentes y únicos es lo que nos hace fuertes”, “Compartir conocimiento nos hace ser mejores”, piensa. Otro sueño cumplido.

Ahora está interesada en la astronomía. ¡Beca es imparable! Es divulgadora de la tecnología como herramienta de formación y es parte de OWSD capítulo Guatemala. Continúa apreciando el arte y la naturaleza. Sigue siendo curiosa e inquieta. Sigue aprendiendo, enseñando y soñando. Beca soy yo, y esta es mi historia.

Autora: Regina Zaghi-Lara



DE JARDINES A ORDENADORES: UN VIAJE HACIA LA NEUROCIENCIA



Autora: Regina Zaghi-Lara



DE JARDINES A ORDENADORES: UN VIAJE HACIA LA NEUROCIENCIA

Crecí en una casa en la que era permitido detenerse a ver las plantas, coleccionar rocas y hacer muchas visitas al jardín con las abuelas. Tuve muchos años para jugar e imaginar con amigas que compartían ese amor por historias fantásticas y discusiones profundas.

Fue difícil escoger una carrera para estudiar porque siempre me gustaron muchos temas. Estudié biología porque me interesaba entender cómo funcionan los seres vivos. Hice mucho trabajo de laboratorio para aprender de genes, células, tejidos y sistemas. También hice muchas visitas al campo para aprender cómo interactúan unos seres con otros y con su ambiente. ¡También estudié para ser maestra! Algunos pensarían que dar clases no es algo que te ayudaría a ser una buena científica, sin embargo, para mí fue justo lo que necesitaba para darme cuenta que hay mucho que aprender de nosotros mismos. Además, viajé como maestra a India por algunos meses y aprendí cómo el ambiente es muy importante para definir cómo pensamos.

Decidí estudiar Neurociencia para entender más del cerebro y el comportamiento, pero en Guatemala no encontré dónde estudiar. He estado en España desde algún tiempo. Algunas personas en neurociencia estudian el cerebro trabajando con ratones o moscas, pero yo utilizo mucha tecnología; trabajo con computadoras e inteligencia artificial para medir el comportamiento de varios organismos.

Es difícil explicar lo que hago, porque no mucha gente lo conoce en Guatemala y yo a penas lo estoy aprendiendo. A veces hay que arriesgarse un poco y buscar tu propio camino, aunque nadie más lo conozca. Es difícil, pero alguien debe dar esos primeros pasos y el país lo necesita.

Autora: Stephany Sanchez-Ovando

ALIADA DE LOS SUPERHÉROES



Autora: Stephany Sanchez-Ovando

ALIADA DE LOS SUPERHÉROES



Hoy quiero contarles cómo me volví aliada de los superhéroes. Desde pequeña sentía mucha curiosidad de saber cómo es que el cuerpo se cura de una gripe o como algunos virus parecen ser más graves que otros o por qué el cuerpo funciona tan bien con solo darle buena comida llena de nutrientes. Mi clase favorita era las ciencias naturales y me gustaba imaginar que podía ayudar a la gente cuando se sentían enfermos. Conforme fui creciendo y avanzando en grados mi interés se expandió en las clases de química, y biología.

Fue llevada por este amor a querer ayudar a las personas y mi interés en intentar entender cómo funciona el cuerpo humano que decidí estudiar Química Biológica.

Cuando estaba en la universidad un día tuve un curso de nombre raro: Inmunología, y después de la primera clase descubrí que la inmunología estudia a un conjunto de células que como los superhéroes trabajan juntos para defender nuestro cuerpo de invasores, sanar heridas, y curarnos de enfermedades y así supe que quería ser una aliada de estos superhéroes.

Para ganarme mi título de aliada tenía que saber más sobre el sistema inmune así que empecé a soñar con estudiar una maestría, pero como no estaban disponibles en Guatemala tenía que ser fuera de mi país.

No fue fácil porque no sabía dónde buscar, y a veces sentía que no iba a poder estudiar lejos en otro idioma, pero busque personas que habían pasado por esto antes y entendí que con esfuerzo y trabajo duro cualquier cosa que se ponga difícil lo sabría resolver. Y una vez vencí este miedo pude obtener una beca para estudiar mi maestría y hasta un doctorado.

Y me volví la Dra. Stephany Sanchez-Ovando - aliada de los superhéroes.

Mi trabajo ahora es averiguar más formas en las que podemos ayudarles a los superhéroes a combatir o prevenir enfermedades, pero te soy sincera lo que me más me gusta es encontrar a otras niñas como tú a volverse aliadas de los superhéroes.

Autora: Susana Arrechea Alvarado

MARLENCITA EN BATA



Autora: Susana Arrechea Alvarado

MARLENCITA EN BATA



Una tarde el doctor Moncho regresó con una revista entre sus manos, después de visitar unas aldeas cercanas a casa, en San Juan Sacatepéquez.

Su hija Marlencita estaba aprendiendo a leer y era muy curiosa; así que muy emocionada vio sus páginas y dijo:

¡Está es Cindy! mi mejor amiga, y señaló a una mujer con bata;

¡Y esta soy yo! y señaló a una mujer embarazada.

Su papá entre una sonrisa y cara de susto le dijo:

¡No!, tú también puedes ser la doctora.

Ella sonrío y se imaginó ¿Cómo podría lograrlo?

Marlencita era una niña colocha, despeinada, parlanchina, valiente y aventurera, pero no se sentía segura de sí misma.

Fue hasta muchos años después, que descubrió que era “pilas”, cuando una profesora la retó.

A los 16 años, ingresó a la Universidad de San Carlos de Guatemala a estudiar ingeniería química.

Pero una mañana su papá se enfermó gravemente y se fue al cielo. Marlencita se sintió muy triste.

Pasó el tiempo, y con ayuda de su mamá y su hermano, se motivó.

Después obtuvo una beca para estudiar en un lugar lejano en España.

Allí exploró un castillo convertido en biblioteca y tres mágicos puentes.

Su traje de diario se convirtió en una bata, mientras investigaba materiales para energía solar.

Cuando terminó su doctorado en nanotecnología y después de otras aventuras por el mundo, regreso a Guatemala a trabajar como científica.

Ganó premios y la publicaron en revistas.

A los 31 años fundó su empresa para desarrollar proyectos de energía e Internet en comunidades rurales; y también se convirtió en mamá.

El doctor Moncho sonrío desde el cielo viendo como Marlencita se convirtió en las dos mujeres de la revista.

Y cada noche ella siente su beso en la frente dándole fortaleza para seguir alcanzando sus sueños.

Autora: Vilma Porres

UNA SEMILLA



Autora: Vilma Porres

UNA SEMILLA



Crash, crash crash... va de prisa siguiendo los pasos de su abuelo entre las hojas secas del bosque. En eso se detienen y le explica: Esta planta sirve para el dolor de estómago, estas hojas se comen en caldo, y este es un fruto silvestre que se puede comer. Geniaaaaal!! pensó Vilma. Ella era una niña curiosa y le encantaba aprender. Siempre tenía preguntas dando vueltas en su cabeza: - ¿Cómo es posible que de algo tan pequeño como esta semilla que sostengo entre mis dedos se pueda convertir en algo tan grande como este árbol! una ceiba? Se preguntaba...

Cuando llegó el momento de escoger una carrera Vilma estaba indecisa, a última hora decidió estudiar Agronomía, si agronomía. -Já, ¡Pero si es mujer! jaja, ¡Pero si creció en la ciudad!- escuchó a alguien decir. Pero a ella no le importó lo que dijeran, ella quería aprender mas sobre las plantas que la habían cautivado. Quería comprender como funcionan, de donde vienen, como se relacionan con otros organismos y el medio ambiente, que propiedades y usos tiene cada planta. Más adelante, consiguió una beca para estudiar en el extranjero y se fue a Almería, España: un lugar en donde producen los tomates mas rojos, los pimientos mas dulces, las berenjenas mas grandes que haya visto, todo esto en medio de un desierto usando nuevas tecnologías.

Cuando terminó de estudiar decidió regresar a Guatemala y buscar un trabajo como investigadora, descubriendo como ayudar a los agricultores a ser mas productivos sin dañar el medio ambiente. Tambien fue maestra con la esperanza compartir el conocimiento e inspirar a mas personas y niñas como tu a estudiar lo que mas les gusta y a cultivar sus sueños tambien que empiezan como una semilla y se pueden llegar a convertir en ¡algo muy grande!

Autora: Virginia Mosquera

UNA CHARLA CON LA NATURALEZA



Autora: Virginia Mosquera

UNA CHARLA CON LA NATURALEZA



Ella era una niña con ojos y pelo color café, con grandes lentes con muchos sueños y con muchas ganas de explorar. Ella soñaba con ser pez y poder respirar debajo del agua y poder nadar de un lago a un río y de un río al mar. Ella quería ser un árbol y sentir sus raíces agarradas de la tierra y poder crecer usando la energía del sol. Ella imaginaba ser un pájaro y poder usar el viento para volar y migrar de norte a sur y así no sentir frío. Pero lo que ella más quería era hablar con la naturaleza. ¡Trató! Trató ser árbol, pero no podía crecer usando la energía del sol. También trató ser pez, pero no podía respirar debajo del agua, se decidió a mejor no tratar de usar el viento para volar. Trató de hablar con la naturaleza, pero no la lograba entender. ¡Trató!

Pasaron algunos años y ella seguir con ganas de tener una charla con la naturaleza. Ella había podido explorar, había podido caminar entre bosques viejos, esquiar entre bosques con nieve y acampar en los bosques tropicales. Ella, había podido nadar en lagos color turquesa, navegar en ríos caudalosos y bucear en lagos profundos. Ella había viajado de sur a norte y había podido sentir frío y había podido sentir calor. En todo este andar, ella esperaba que la naturaleza le hablara y le explicara y le enseñara, a volar, a nadar, a crecer, a ser parte del mundo. Ella no le entendía.

Pasaron unos cuantos años más, y después de mucho andar, y después de mucho explorar, y después de mucho estudiar y después de mucho preguntar se dio cuenta que la mejor forma de hablar con la naturaleza es tratar de entenderla. Ella encontró el mejor idioma para poder entender a la naturaleza, ella encontró la ciencia, en donde día a día le hace una nueva pregunta a la naturaleza y todos los días la naturaleza se la responde. Se la responde con ejemplos, con eventos, con fenómenos. Nunca se han podido sentar a platicar, pero ahora ella, usando el idioma de la ciencia habla con la naturaleza todos los días.

Autora: Yasmín Quintana

LA AVENTURA DE YASMÍN EN UN MUNDO ACUÁTICO



Autora: Yasmín Quintana

LA AVENTURA DE YASMÍN EN UN MUNDO ACUÁTICO



Yasmín era una niña pequeñita y muy alegre. Jugaba con sus amigas utilizando rocas, florecitas, palitos y semillas. Le encantaba jugar entre la tierra y curiosear entre los jardines.

A Yasmín le gustaban mucho las ciencias naturales y en la clase siempre era muy preguntona.

De niña quería ser médico, química o algún tipo de científica. Ella quería hacer algo que las niñas no suelen hacer.

Su papá y mamá decían que, si quería hacer algo, tenía que poner toda la pasión en ello.

Yasmín creció en la ciudad, lejos de la naturaleza, pero cuando llegó el momento de elegir una carrera para el resto de su vida, ella sabía que quería explorar el mundo, conocer lugares remotos y conocer animales silvestres.

Todos estos sueños llevaron a Yasmín a convertirse en una bióloga y exploradora.

Viajando por Guatemala, Yasmín conoció sitios hermosos, bosques tropicales, playas, manglares, lagos y ríos. El mundo acuático fascinó a Yasmín, ella se preguntaba ¿qué pasa debajo del agua?.

Sabía que era un mundo lleno de hermosos peces coloridos, crustáceos y moluscos, donde no pueden vivir los humanos.

Como bióloga, Yasmín empezó a investigar ¿cómo conviven los animales bajo el agua? ¿qué comen? ¿por qué hay tantas formas de peces?

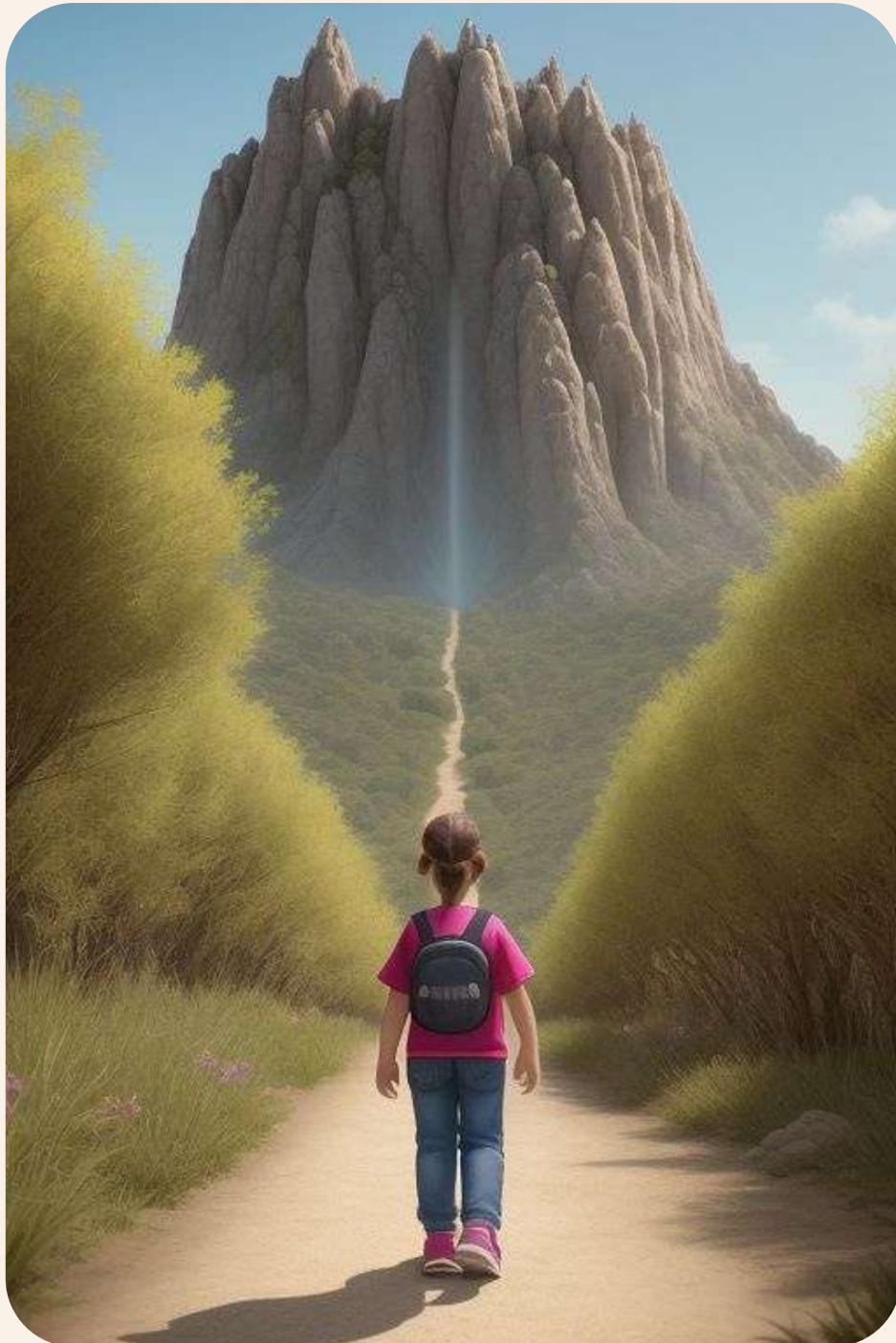
Las travesías para llegar a los ríos eran largas y difíciles algunas veces. En algunos lugares mientras pescaba para sus estudios, encontraba cocodrilos del largo de un carro, o serpientes nadando. La gente decía que era peligroso, pero ella conoció muchos pescadores que le enseñaron los secretos del agua.

Yasmín aprendió a pescar, y no le importaba saltar al agua. Una vez, junto a otros científicos descubrió una especie de pez gato que habían buscado por años y que solo se conocía en México.

Ahora Yasmín se graduó como Doctora en Ecología y trabaja para ayudar a que la fauna acuática no desaparezca para siempre.

Autora: Yuri Asucena Castro Estrada

LAS PIEDRAS DEL CAMINO



Autora: Yuri Asucena Castro Estrada



LAS PIEDRAS DEL CAMINO

¡Hey tú!

¿Ves esa piedra en el camino? Parece grande e imposible de sortear. ¿Tal vez por arriba? ¿Rodeándola? ¡Ya sé! ¡Construyendo una catapulta y lanzándonos al otro lado!

Déjame decirte que ella también las vio, al inicio con miedo, parecían tan altas y filosas, no sabía qué había del otro lado ¿y si se caía y se lastimaba?

La primera fue la más difícil, para sortearla tuvo que enfrentarse a su más grande enemigo: ella misma. Insegura y miedosa como solo un adolescente puede ser, tomó la decisión y la escaló y ¡descubrió un mundo nuevo!, personas que al igual que ella escalaban sus propias piedras, manos que le tendieron una ayuda, paraísos que solo existían en su mente.

Otras piedras fueron presentándose a lo largo de su camino, algunas grandes como montañas, otras pequeñas como guijarros, ella los usó como peldaños para seguir sus sueños, porque por cada piedra que encontraba iba ganando confianza, y también herramientas para escalar el siguiente obstáculo del camino, aprendió a ser valiente.

¡Pero no te equivoques! Muchas veces se cayó y se lastimó, lloró y abrazó la piedra, hasta que encontró como superarla, porque sabía que detrás de ese obstáculo se encontraba algo maravilloso: Sus sueños.

La vida te presentará todo tipo de piedras mientras recorres tu camino: inseguridad, desconfianza, desánimo y miedo: el secreto es no rendirse y ser valiente, ya que valiente no es quien no tiene miedo, sino quien, a pesar de este, sigue adelante y logra sus metas.

Que no te de miedo ser diferente, que no te de miedo soñar en grande, que no te detenga el qué dirán, porque al final del día quien recorre ese camino pedregoso eres tú, y eres capaz de lograr todo lo que te propones.

¿Qué dices, escalamos la siguiente piedra?

OWSD-EL SALVADOR

Autora: Karina Esther Grégori-Méndez

ESTRELLA Y SU CAMINO COMO CIENTÍFICA SOCIAL



OWSD-EL SALVADOR

Autora: Karina Esther Grégori-Méndez

ESTRELLA Y SU CAMINO COMO CIENTÍFICA SOCIAL



Estrella nació en El Salvador, un país chiquitito al que por su tamaño han llamado “El Pulgarcito de América”, una tierra de hermosos volcanes, que vivió en guerra interna por doce años.

Viene de una familia muy grande, amorosa y cristiana, donde el servicio era muy importante, lo que influyó mucho en ella desde su experiencia de trabajo con jóvenes en iglesias dentro y fuera del país.

Desde los catorce años supo que quería dedicarse al trabajo social, lo que no fue fácil, porque su familia esperaba que estudiara otra carrera para tener mejores oportunidades e ingresos.

Empezó una carrera que luego con valor decidió cambiar, para seguir ese llamado interno que le hablaba con fuerza para transformar una realidad de injusticia y desigualdad.

Así descubrió la sociología, una ciencia maravillosa que estudia a la sociedad, sus preocupaciones, problemas y formas de respuesta de la población y las instituciones, con lo que Estrella desarrolló un gran interés por investigar e imaginar explicaciones y posibles salidas alternativas.

Más adelante finalizó la guerra y su país fue cambiando bastante. Estrella quería promover más participación de la población y de las mujeres en las decisiones sobre el desarrollo del país, por lo que estudió una maestría en Ciencias Políticas, y su doctorado en Ciencias Sociales, al que se inscribió luego de ganar una beca.

Hoy como doctora en Ciencias Sociales investiga sobre democracia y participación, y es también profesora universitaria en ésta área de la ciencia, pues el desarrollo no puede realizarse sin atender los problemas sociales.

Como científica social se siente orgullosa de haber contribuido a la creación del primer doctorado en Ciencias Sociales en su país, y está comprometida a seguir abriendo espacios para las mujeres investigadoras.

“De tantos lugares que visitó ayudando a la niñez con desnutrición que comprendió a qué se refería su mamá con “ser alguien”. Ser alguien que ama lo que hace, eso quería decir su mamá.”

Gabriela Montenegro,
Secretaria Nacional de Ciencia y Tecnología de Guatemala

Este libro es más que una colección de cuentos; es una ventana a las vidas extraordinarias de las científicas de OWSD, que con pasión y perseverancia están marcando la diferencia.

A través de 40 relatos, escritos por ellas mismas, estas mujeres no solo comparten sus desafíos y triunfos, sino que también se convierten en faros de esperanza y ejemplos vivos de lo que las guatemaltecas y centroamericanas son capaces de lograr.

Fruto de un taller de escritura creativa y con ilustraciones generadas en su mayoría por Inteligencia Artificial, este primer volumen ha sido posible gracias al apoyo de Women Win y los fondos Free STEM de New Sun Road Guatemala, enmarcado en el proyecto 'Días Familiares de la Ciencia' en los Centros Comunitarios Digitales.

Nuestro horizonte es ambicioso: compilar 365 cuentos STEM que no solo celebren el ingenio y la contribución de las científicas guatemaltecas y centroamericanas, sino que también motiven a las nuevas generaciones a explorar el vasto mundo de la ciencia y la tecnología.

Con cada historia, aspiramos a encender una chispa de curiosidad y admiración en los corazones de la juventud de Guatemala y la región, presentándoles modelos a seguir que demuestran que en la ciencia, como en la vida, no hay sueños demasiado grandes.

